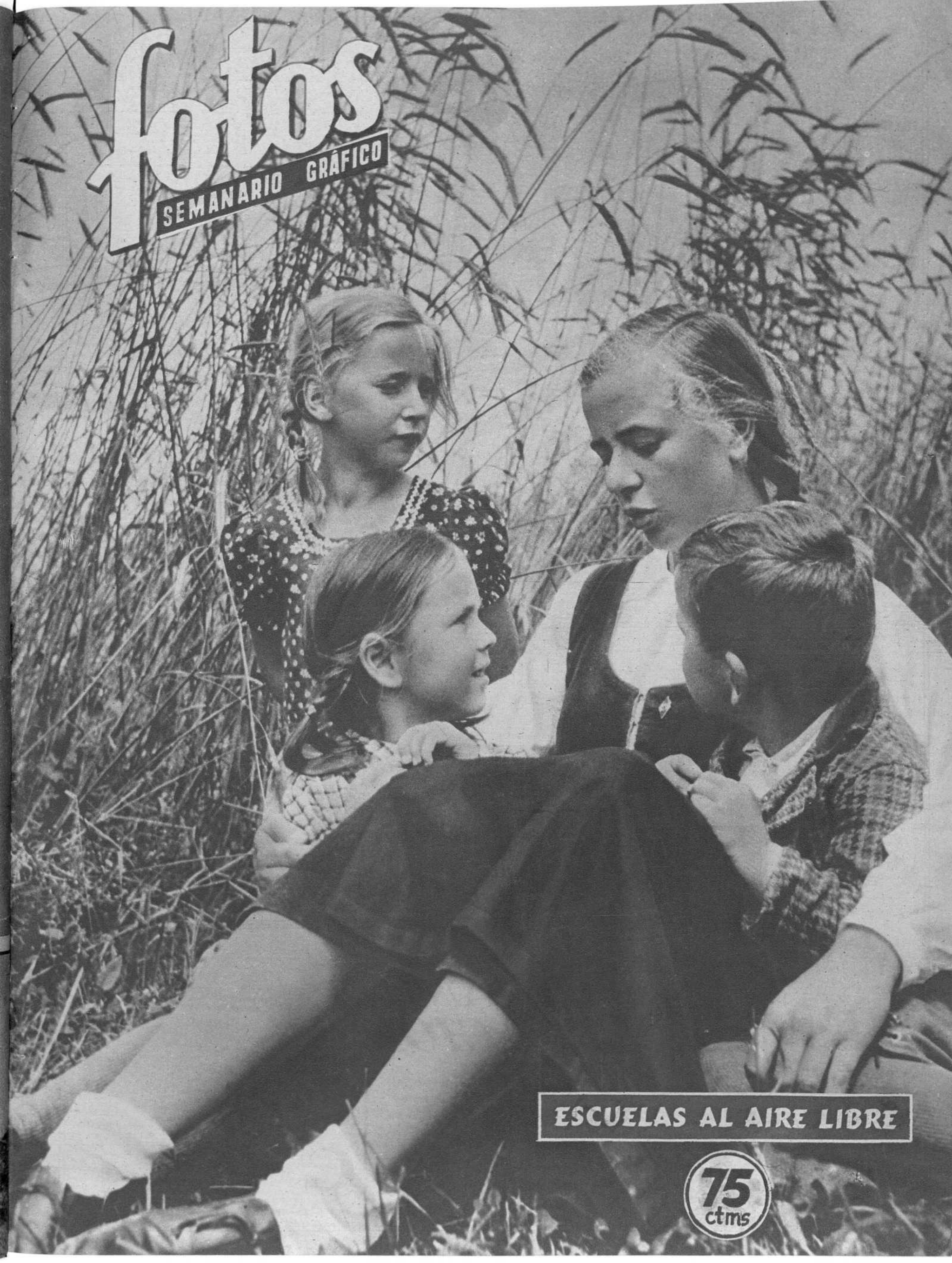


# fotos

SEMANARIO GRÁFICO



ESCUELAS AL AIRE LIBRE

75  
ctms





EXTRACTO  
**FRONDA**

*FLAMANTE  
CREACIÓN  
DE*

• MYRURCIA •



# MISIONES

Nuestra aportación de hoy,  
la salvación de un alma mañana



ARA la evidencia de que la Iglesia católica cuanto más perseguida más se difunde, basta asomarse a las Misiones. ¡Qué perspectivas de interés ofrecen! Porque los pueblos abren sus realidades bien dispuestas hacia nuestra religión con sólo interesarnos un poco.

Muchos piden misioneros y catequistas. Pero faltan los misioneros. ¡Y son tan insuficientes los medios! Apreciad que en la India y el Japón hay vastísimas regiones en las que a cada sacerdote corresponden 400.000 paganos. ¿No es esto asombroso? Por otra parte, existen unos 700 millones de paganos que sólo tienen un sacerdote por cada 100.000. Y quedan por conquistar mil cuatrocientos millones de infieles.

Por esto. Pío XI, ansioso de mover a todo el pueblo cristiano a colaborar en la gran obra que representa labor tan extraordinaria, fundó, hace diecisiete años, el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe.

## Un notable incremento nacional

El Domingo Mundial de la Propagación de la Fe es, sin embargo, el día de todos los fieles en favor de todos los infieles, el día de la catolicidad de la Iglesia. Mas después quedan los restantes del año para que no olvidemos tampoco los católicos a aquellos que aun duermen en la noche del paganismo.

Y para colaborar bajo una dirección eficaz en la acción de la Iglesia en los países de infieles, los medios asignados por el Papa están desarrollados por la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe con celo ejemplar.

En España figura como director nacional Monseñor Angel Sagarmínaga, y la realidad del incremento nacional que ha tenido la Obra aquí se prueba más que nada con los siguientes datos de la recaudación obtenida el Día Mundial en toda España los tres últimos años: 517.895,64 pesetas en 1940, 856.433,80 en 1941, y 1.535.426,38 pesetas en 1942.

El alma religiosa del Japón muestra aquí las grandes posibilidades que atesora para alcanzar la gracia de la Verdad Divina

## Los medios de especial interés

Los medios que tiene asignados el Papa para el desarrollo de la Iglesia en los países de infieles abarcan y son todos los posibles, y siempre para la cristiandad; pero tienen especial interés en su voluntad para este día: la recaudación de limosnas, la predicación y la oración.

Tres puntos, de los cuales dos caen totalmente sobre la responsabilidad de todo buen cristiano: la limosna y la oración.

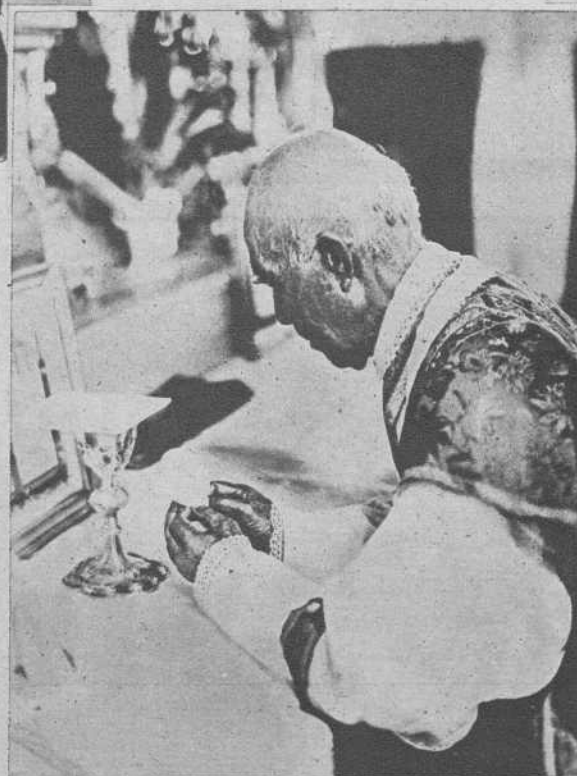
## Lo que queda por hacer

¿Y cómo olvidarlo, si es enorme lo que queda por hacer? Tengamos presente que, convirtiéndose al año un promedio de medio millón de paganos, necesitaría el mundo veinticinco siglos para ser totalmente cristiano. Y eso sin tener en cuenta cifra alguna de procreación. Porque, aproximadamente, en la China cada año son 900.000 habitantes los que hay más, y como sólo es posible convertir cada año a 100.000... En la India, por esto de seguir el ritmo actual de conversiones, la íntegra del país tardaría treinta y cinco mil años.

Pero la Providencia divina bendice la Obra, y hay datos que anuncian cómo hasta el más pequeño esfuerzo se multiplica en resultados infinitos, cual la más pequeña piedra en un lago los círculos concéntricos. En Navango, después de veintiocho años de

Las misioneras realizan ampliamente su beneficiosa acción. En China, y en estas pequeñas y rudimentarias cunas, a los chicos no les falta la caridad cristiana de una sonrisa...

He aquí a un viejo sacerdote de Nueva Guinea (Oceania), el día que celebró la misa de sus bodas de oro sacerdotales



La Iglesia de las Misiones que dirige el Padre Javier Ochoa, A. R., en China, muestra cómo España sostiene esplendorosa, en los más lejanos países, la luz de Dios

predicación, sólo había 2.000 católicos, y hoy son los catecúmenos 100.000, ¡y serían 700.000 si hubiera más sacerdotes! En África, 700.000 infieles que se preparan para el bautismo, agotan las posibilidades de los misioneros. Y por no alargarnos más reseñaremos que en Urundi había en 1923 sólo 15.000 cristianos; en 1933, unos 107.000, y en 1938, ya más de 300.000.

Aportemos, pues, a tan magna Obra de las Misiones cuanto podamos en oración y limosnas. Máxime cuando ahora la tremenda conmoción que sufre la Humanidad entorpece aún más su acción de amplio radio internacional. Porque son muchas las Misiones que actualmente, por las circunstancias bélicas, se encuentran abandonadas a sus propias fuerzas, imposibilitadas de recibir ni personal ni medios económicos.

«Quejidos de dolor llegan de las Misiones—acaba de decir S. E. Mons. Constantini—; voces angustiosas de misioneros que gimen inactivos, internados y aun hambrientos; pero jamás se les escapa una sola palabra de desaliento, sino únicamente expresiones de Fe...»

Ayudémosles. Mostremos al mundo que, entre tantas tinieblas como lo envuelve, todavía continúa esplendorosa la luz de Dios y del espíritu, ¡luz inextinguible! «Lux in tenebris lucet.» ¡Por España!

RAFAEL DE URBANO





## Lo más delicado

Tules y gasas, blondas y encajes, lo más fino y delicado, de seda natural, de rayón, hilo, algodón y lana; sus medias, sus blusitas, la ropita del niño, los jerseys, la mantelería... se lava todo con LIBEL y no hay problema.

LIBEL es la solución jabonosa neutra, de calidad suprema, que limpia perfectamente sin castigar lo más mínimo tejidos ni labores.

Paquetes en los comercios.

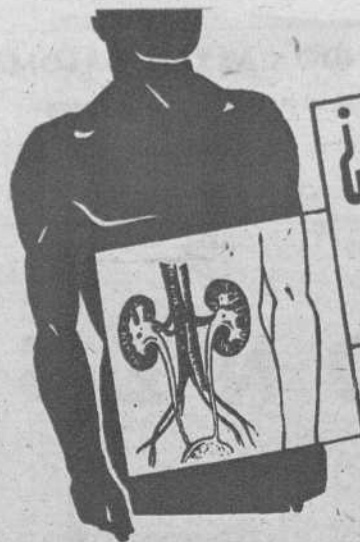
# LIBEL

Lavado perfecto de prendas finas

Si el color no pierde con agua pura, con LIBEL tampoco.

Como que con LIBEL se lava sin esfuerzo ni fatiga, sin restregar ni retorcer las prendas, los tejidos se conservan intactos, la ropa conserva sus hechuras sin deformarse y su vida se prolonga en estado de nueva.

Producto de garantía de HIJOS DE E. BARANGÉ, S. A. - BARCELONA



## ¿Conoce Vd. su organismo?

Cuando se estudia el cuerpo humano se aprecia hasta que punto es importante para la salud el regular funcionamiento

del aparato renal. Por sus destacadas propiedades de desinfectante renal y de antiséptico vesical de enérgica acción representa HELMITOL una protección valiosísima. Haga Ud. unas veces al año un tratamiento de desinfección interna tomando 3 veces al día 2 tabletas de Helmitol diluidas en un vaso de agua azucarada y beba Ud. este agradable refresco durante varios días consecutivos.

Consulte con su médico

# HELMITOL

PARA LA HIGIENE INTERNA



Aprobado por la censura n.º 3107



# Aparatos VOZ INTER

Fabricados por:  
INDUSTRIAS TEIDE  
en LEÓN



Dígame el estado de la cuenta de los Sres. Valle y Compañía

— Resulta el saldo favorable a dicho señor.



Sáqueme el expediente de los Sres. Martín S.A.

— Ahora le sacaré y se lo remitiré a usted.



Prepáreme las nóminas de todo el personal.

— En seguida se las llevo preparadas.



Avíseme cuando pague el cheque del Sr. Benítez

— Sí, señor, le avisaré cuando me lo presenten.



¿Contesto al Sr. González sobre asunto crédito?

— Sí, señor, en este momento estoy contestándole.



# ¿CUANTOS PREMIOS LITERARIOS HA RECOGIDO USTED?



Lope Mateo ha ganado 18 Certámenes y 35.000 pesetas, Montero Alonso, 25, cuyo importe asciende a 45.000, a Marquina le han proporcionado 12.000 pesetas, a Mariano Tomás, 14.000, y a Adriano del Valle, 18.000

**G**ANAR un Concurso, cualquiera que sea su valoración y su género, entraña ya un hecho memorable en la vida del hombre, y entraña, sobre todo, una nombradía y un placer imperdurable e íntimo en la corta o larga existencia del ganador. Ganar un premio literario significa, en el mejor de los casos, descubrir la personalidad anónima de un poeta o prosista, y quizá represente también, si no subirla al pináculo de la inmortalidad, sí, cuando menos, hacer llevar su nombre a las tertulias y a los múltiples aerópagos literarios, donde se censurará o se elogiará la calidad del nuevo escritor. La finalidad de los certámenes debe ser, o es, aparte eternizar o rememorar a un personaje, un acto o una ciudad, dar oportunidad, por una parte, al inédito, para dejar oír su nombre, y por otra, crear un clima propicio, en el que los ya algo célebres se superen y ratifiquen su valía. En ambos casos tenemos ejemplos elocuentes. Como lo dicen Gabriel y Galán y Pemán, en el primero; y del segundo, cuando se trata de certámenes oficiales o de gran resonancia, no hará falta escribir nada, porque la justificación la encontramos bien cerca en lo que hace al tiempo.

Este es, muy probablemente, el lado clásico y espiritual del tema; pero tenemos al igual otro costado, éste menos interesante, aunque sí más lucrativo y material: junto a la nombradía, que el espíritu selecto siempre anhela, está el hecho de poder recoger unas cuantas pesetas, no del todo despreciables.

Así, hacia la pregunta de cuánto importa el dinero del cúmulo de premios recogidos por algunos escritores, hemos dirigido nuestra intención. Quizá por ello

se nos tache de materialistas, en gracia a que el dinero es lo que menos interesa al creador. Sin embargo, dejemos que el lector medite serenamente, pues, al fin y al cabo, nos agradecerá el haber saciado su curiosidad y el haberle ofrecido una faceta distinta de cuantas integran la totalidad de los Juegos Literarios.

**A Marquina, por ser académico y porque su espíritu escrupuloso no le deja, le están vedados los Concursos**

Don Eduardo Marquina, el ilustre académico, nos recibe en su despacho de la Sociedad de Autores, y al hacerle la pregunta de rigor, cree conveniente hacer una advertencia significativa y notable.

—Yo he concurrido muy poco, o, mejor, nada, a las Justas organizadas por Municipios y entidades particulares; ahora, porque mi condición de académico me veda adentrar en un campo que, a mi entender, sólo es patrimonio de los no iniciados y de los no demasiado consagrados. Antes, cuando fui joven, por una explicación sencilla: porque en mi tiempo le era sumamente difícil a un muchacho conseguir un galardón poético, puesto que esta clase de premios eran contadísimos y mal remunerados. Hoy, la cosa es diferente; no habrá que echar sino una simple mirada a los periódicos para darnos cuenta de los Concursos que se celebran constantemente. Yo mismo he sido mantenedor de varios.

—Pero, en resumen—inquirimos—, algún galardón habrá conseguido usted, aunque haya sido sin proponérselo. ¿Cuántos, pues?

—En ese sentido, le diré que me han concedido el Premio Piquer cuatro veces; la primera, en 1908, por mi drama en verso "La hija del Cid", después estrenada en el Español por la compañía Guerrero-Mendoza, y he obtenido también en 1929, por mi obra "El monje blanco", el Premio Cortina. A certámenes poéticos, sin embargo, no concurrí jamás.

—En total, maestro, ¿cuánto le han proporcionado esos mismos premios?

—No sobrepasarán las 12.000 pesetas. Lope Mateo, sólo en el del Milenario casi me aventaja.

**Lope Mateo no participa en todas las convocatorias literarias. Y a las que fué le donaron 35.000 pesetas**

—He recogido unos 18—contesta el poeta a nuestra imperativa interrogación—. El primero, siendo estudiante de Derecho, en Valladolid. Fué en un Concurso de Cáceres, por mi poema "Canto a Extremadura", el cual me valió 200 duros. Pero tres años antes, en 1920, ya me habían galardonado en Zamora por mi "Canto al Duero", galardón que consistía en una figura de Diógenes, que hoy preside mi despacho y que es sabedora de mis esperanzas y afanes. Por ello la dedicaré en breve mi más fervido soneto.

—¿Otros premios extraordinarios?

—En 1928 tengo el de la Fiesta de la Raza, con medalla de oro, donada por los consules hispanoamericanos de Sevilla. Un año después vencí en los Juegos Florales de la Corona de Aragón, en Barcelona, y durante la Exposición, cuya actuación me valió la flor natural y 2.000 pesetas. Recientemente están las Justas literarias de Cádiz, el verano pasado: 3.000 y flechas de oro. Además, el conocido del Milenario de Castilla, últimamente celebrado.

—¿Y la cantidad total...?

—No mucho más de 35.000 pesetas.

**Mariano Tomás inició su carrera literaria en un Concurso de «Blanco y Negro»**

Mariano Tomás, que en misión diplomática aca-



ba de regresar de Turquía, nos acoge con amabilidad exquisita, y, explícito, responde a nuestro interrogatorio:

—No soy poeta de Concursos—dícenos—; esta clase de poesía requiere un modo de versificar, una forma, quizá voluminosa, pero artística: que vibre más en el oído que en el alma—esto último no sabemos si lo dijo Montero Alonso o él—. Me agrada más la prosa; y lo diré siempre que tenga ocasión: la prosa es bastante más difícil que la poesía; ésta es intuitiva, nace congénita al ser, casi sin darnos cuenta; aquélla hay que trabajarla, hay que buscarla dolorosamente... Pero vayamos a su pregunta:

Me dí a conocer en un Concurso de poesías organizado por "Blanco y Negro", hacia el año 15. En el 21, la Sociedad de Autores premió un librito de zarzuela titulado... creo, "Primera aventura de Don Juan", librito que debía poner música el maestro Serrano; sin embargo, no fué así, y el manuscrito se perdió, sin estrenarse, entre mis papeles.

—¿...?

—En 1932 concedieron el premio Gabriel Miró a mi novela "Semana de Pasión", y en seguida, el periodístico de Mariano de Cavia. El último ha sido el que se mereció mi obra "La mariposa y la llama", es decir, el premio Piquer 1942. Entre todos no llegan a las 15.000 pesetas.

Y Mariano Tomás se extiende en la clasificación de los públicos, distintos entre sí: el que lee periódicos es diferente al que gusta de la novela, y ambos discorren con el que va al teatro.

**Montero Alonso concurre a los Concursos que son acordes con su temperamento**

Montero Alonso, en la prosa, y Lope Mateo, en el verso, son los príncipes indiscutibles de los Certámenes nacionales. Por ahí anda quien asegura que no pierde un Juego Literario; pero la verdad es que Montero Alonso no se acerca sino a los que por diversos motivos le agradan.

—Son, si mal no recuerdo, cerca de cuarenta—nos dice inseguro—. El primero fué el Nacional de Literatura en 1929: una antología de prosistas y poetas, recibiendo entonces 6.000 pesetas. Más tarde, el instituido por el barón de Chirel, que se concedía a una serie de artículos periodísticos, y que importó 5.000. Otros, ya cercanos, se me otorgaron por una evocación de la Semana Santa mallagueña; el de la Vicesecretaría de Educación Popular, que se centraba sobre obras de teatro infantil. Y conseguí el primer premio que lleva el nombre de nuestro glorioso Santamaría, con ocasión del Desfile de la Victoria.

Luego, Montero Alonso me habla de las 45.000 pesetas que le ha proporcionado su actuación en las convocatorias literarias.

**Y Adriano del Valle recoge 18.000 pesetas**

Adriano del Valle es también uno de los escritores más veces galardonado por los aerópagos literarios. Nos acercamos a él, pues su nombre, vista su brillante carrera, es imprescindible aquí, y le decimos:

—¿Quiere enumerarnos algunos premios importantes?

Y Adriano del Valle, solícito, hace un esfuerzo imaginativo para acordarse:

—El primero fué el premio Sánchez Bedoya, de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, discernido el año 1933 a la mejor poesía escrita en lengua española, cantando el tema de la Virgen María, y que me valió 500 pesetas. Y cuatro años más tarde, el mismo premio al mismo tema, y de la misma cuantía que el obtenido el año 1933. Después, el Premio Nacional de Literatura del año 1934, del Ministerio de Educación Nacional, concedido al libro inédito de poesías "Mundo sin tranvías"; debieron ser 5.000 pesetas. Los dos últimos son el premio Nacional de Literatura "José Antonio Primo de Rivera", del año 1941, que se otorgó al libro "Ampa Fiel"; 10.000 pesetas. Y el Premio Fastenrath, del año 1942, discernido por la Real Academia Española de la Lengua, al mismo libro "Ampa Fiel". El importe fué de 2.000 pesetas.

—Que suman...

—Probablemente sea el último de la lista. Son alrededor de 18.000 pesetas.

Y Adriano del Valle, mientras nos despedimos, continúa resolviendo problemas relacionados con el cine.

JUAN LOSADA



¡Fiebre literaria en los "platós"!

## Las más populares estrellas de nuestra pantalla escriben

ANA MARISCAL hace novelas; JOSITA HERNÁN, versos y guiones cinematográficos; LUCHY SOTO, poesías y ensayos; ANTOÑITA COLOME, cuentos de humor

COMO SURGIO EN NUESTRAS ARTISTAS LA INSPIRACION

UNA ráfaga de locura, de sublime locura creadora, parece haber surgido en los inquietos y cada vez más dinámicos platós españoles. El virus literario, susceptible siempre de herir al ciento uno por ciento de los españoles, ha hecho ahora tremenda ofensiva triunfadora sobre las facultades anímicas de nuestras primeras estrellas de la pantalla.

Y el resultado del ataque no ha podido ser más óptimo para el virus: Ana Mariscal hace novelas; Josita Hernán escribe versos, novelas cinematográficas y guiones cinematográficos; Luchy Soto, poesías originalísimas y ensayos; Antoñita Colomé, cuentos de humor; Anita Farra, teatro... Y todo ello determinó mi curiosidad.

Presento a ustedes a la escritora Ana Mariscal, que odia la novela rosa

Estoy frente a esta simpática y originalísima estrella, y ella, al verme, ha levantado los ojos de un enorme libro de contabilidad.

—Anita, vengo a que me digas algo de tus aficiones literarias.

Ana sonríe, y hasta el cristal de las botellas cobra refulencias:

—Pues llegas a tiempo; mira, ahora escribía.

—¿Pero te has metido a contable?

—No; es que como soy muy desordenada y siempre que escribía antes se me camuflaban las cuartillas, he optado por este mamotreto.

—¿Y qué escribes en él?

—*Afán*. Un trabajo en parte autobiográfico. Estudio en él los pródromos y procesos evolutivos de mi formación artística.

—¿Piensas publicarlo pronto?

—Sí, este otoño. También se editará *Pequeñas historias*, novela psicológica.

—Creo que hay una obra tuya sobre la que se discute mucho.

—Hombre, sí. Pero si te parece, prefiero decirte que odio con toda mi alma la novela rosa; bueno, y también la policíaca.

—Gracias, Anita. Que veamos pronto todas tus obras en los escaparates de las librerías. Pero, dime antes, ¿cómo se inició tu vocación literaria?

—Cuando me exigieron unas cuartillas para la radio.

Al habla con Josita Hernán, la más polifacética de las estrellas españolas

Josita Hernán es una delicia de criatura... para un doctor en Filosofía y Letras con premio extraordinario. Porque Josita Hernán escribe, dibuja, pinta, hace música, especula sobre los primarios y fundamentales problemas de la Naturaleza y tiene una visión personalísima de este descacharrado despertador que es el mundo.

Hablar con Josita es fácil. Sólo es necesario coincidir en los dos extremos de un hilo telefónico de seiscientos y pico de kilómetros.

—¡Oiga, Central! ¡Oiga, Central! ¡Hotel Ritz! Con Josita Hernán, por favor. ¡Con Josita Hernán! ¡Con Josita Hernán! ¿Que está Josita Hernán en el aparato? ¡Ah!, hola, Josita.

Voz suave y cantarina que ni aun el teléfono logra desvirtuar, contesta a mi saludo.

Y entonces ruego:

—Vengan noticias sobre tu labor literaria.

—Ya conoces mi libro de versos. Por eso no vale la pena reiterar la nota. Y además, porque estoy preocupada extraordinariamente con mi última obra.

—¿Que lleva por título?

—Una muchacha bajo las estrellas.

contesta, tan tranquila:

—Un ensayo sobre lo que se le olvidó a Sancho Panza en la ínsula Barataria.

—¿Nada más?

—Ni nada menos. Porque no querrás que te hable de mi libro de versos.

—Exactamente lo que deseaba, pequeña.

—Pues, oye, grande. Que mi volumen no sé si será un éxito, pero que en él he puesto todo mi corazón, toda mi fantasía, todo mi entusiasmo, no hay que dudarlo.

—Yo tampoco dudo de que tu libro sea un éxito.

—Dios te oiga. ¡Tengo tanta ilusión!

—Y seguramente una respuesta última: ¿cómo se te ocurrió rimar?

—Te lo digo sólo para ti: una tarde de lluvia, en que leía a Bécquer. Pero, por favor, no lo digas: todavía no podemos leer a los románticos.

Segunda evidencia que habrá podido comprobar el lector sobre mi discreción.

Con «Dinamita» en la Gran Vía

«Dinamita» es Antoñita Colomé. ¿Lo sabía usted, lector? Pues yo no. Se me acaba de antojar la metáfora.

Pues a «Dinamita» la saludo en la Gran Vía.

—¡Antoñita! ¿Tú has escrito algo?

—¿Yo? Pues claro, nene. Cartas a la familia; de siempre.

—Digo algo literario.

—Hombre, sí, también escribo en los periódicos.

—¿Sí?

—Sí, hombre: cuando tengo que apuntar alguna señal.

—Hablo en serio, Antoñita.

—Entonces, ¿cómo me voy a atrever a decirte que escribo sólo cuentos de humor?

—¡Eso es cierto!

—Eso es fetén, y no van a los periódicos por lo que yo sé.

—Y yo no.

—Pues, para que lo sepas: porque el primero lo escribiré mañana.

Y Antoñita se me despide: en la Gran Vía, como en Flandes se ha puesto el sol.

Nuestras estrellas de la pantalla escriben. El virus literario surgido en los platós un anochecer malva y opalescente—qué menos que soltar estos dos epítetos después de una encuesta literaria—, en vez de amenguar, crece impetuosamente, por momentos.

Por lo que sospecho que quizá haya llegado para nosotros, los consuetudinarios de la pluma, la hora de cortarnos la «coleta». Dicho sea metafóricamente.

F. HERNANDEZ CASTANEDO



Josita Hernán



Antoñita Colomé



Luchy Soto

—¡Magnífico! Algo sobre esa obra.  
—La escribí para mí. Todos llevamos en lo más íntimo de nuestro espíritu una serie de pensamientos, ideas, voliciones y temores que mueren apenas concebidos, porque la vida no nos dará ocasión de cristalizarlos, o el medio ambiente en que vivimos nos veda su desarrollo, o la posición o los prejuicios nos impiden seguirlos.

—¿Proyectas algo menos trascendente?

—Sí, pero guárdame el secreto: una opereta para el maestro Guerrero.

Como se ve, soy un ejemplo de fidelidad.



# El Cuerpo Nacional de Astrónomos está integrado solamente por seis individuos

Doscientas llamadas telefónicas diarias para saber la hora exacta.—En tiempo de Alfonso el Sabio, se reunió en Toledo el primer Congreso Astronómico.—Proyectos de traslado



La magnífica fachada, orientada al Mediodía, del Observatorio Astronómico de Madrid

No hace muchas noches, un amigo, noctámbulo por hábito, me hizo esta pregunta extraña: ¿Conoce usted bien la Luna?

Miré al cielo por toda respuesta. El pálido satélite de la Tierra, en cuarto creciente, plateaba la ciudad.

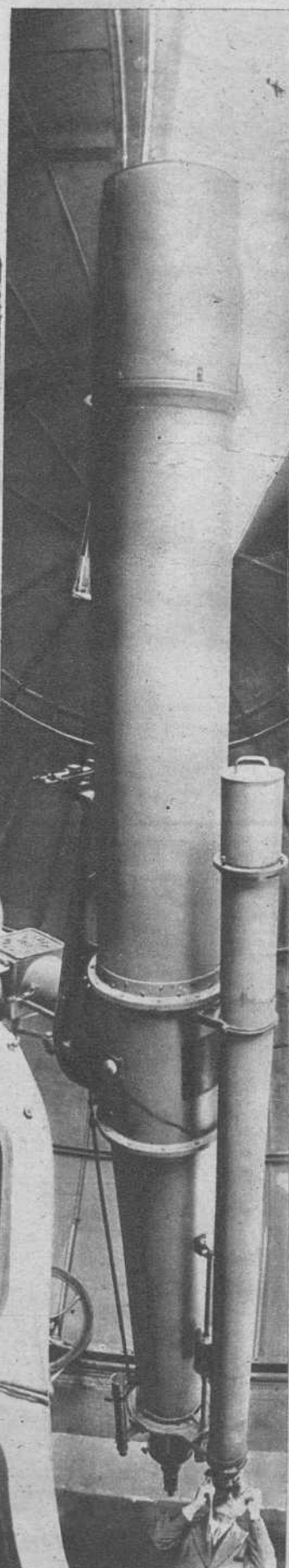
—Eso es conocerla de vista... y muy de lejos. Vaya al Observatorio astronómico y presenciara usted un bello espectáculo.

Y fui al Observatorio. Emplazado en una colina, junto a la masa arbolada del Retiro, tiene al mediodía el panorama amplísimo de la planicie castellana. Don José Tinoco, astrónomo director, satisface nuestra curiosidad. Las más importantes observaciones astrales se hacen de noche, y se permite el acceso a los telescopios a muchas personas que lo solicitan para acercar sus ojos mortales a los planetas misteriosos.

—La Luna es la que tiene más clientela—nos dice—. Sobre todo en cuarto creciente, la visión de este astro es magnífica y se aprecia perfectamente el relieve de sus montañas.

Y aquí me apresuro a hacer notar al lector que estoy ante uno de los pocos astrónomos que hay en España.

Cualquier persona puede presumir de haber visto de cerca, de haber hablado con un ministro, con un general, con un famoso escritor, con un gran artista de la pintura...; pero, ¡qué pocos son los que pueden afirmar que han sostenido una larga conversación con un astrónomo español! Por la sencilla razón de que el Cuerpo Nacional de Astrónomos sólo cuenta en España con seis miembros, al servicio del Observatorio de Madrid, y yo he hablado con tres de ellos en esta clara y luminosa mañana de octubre.



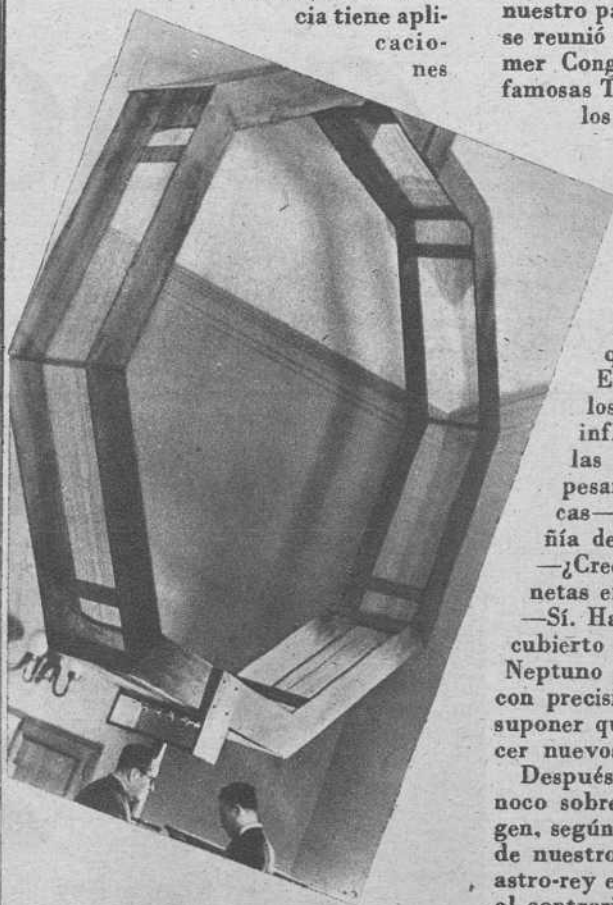
Con este enorme telescopio del Observatorio de Madrid se siguen todas las incidencias planetarias. La Luna, en su paso por este telescopio, nos deja ver el relieve de sus montañas

## Ciencia suprema

Si le preguntáis a uno de estos hombres, que ha dedicado su existencia a la contemplación de las estrellas, en qué estriba la importancia de su labor, se limitará a sonreír, porque su oficio está hecho de tesón y de infinita paciencia. Para ser astrónomo hace falta tener los nervios bien templados. Los astros no pueden ser observados cuando uno quiere; algunos fenómenos se producen solamente cada muchos años...

—Pues... la Astronomía es, nada menos, el estudio del Universo... Uno de los grandes factores del progreso humano... Es madre de todas las ciencias... ¿Le parece a usted poco que haya demostrado la pequeñez insignificante de la Tierra?

Además, esta ciencia tiene aplicaciones



Una gigantesca antena de cuadro del servicio del Observatorio (Foto. Montes)

prácticas trascendentales en la vida diaria de la Humanidad. No sólo se dedican los astrónomos al estudio de los astros, de sus fenómenos, de la enunciación de leyes cuya trascendencia escapa por su complejidad y lejanía a la mayoría de los hombres; también prestan diarios servicios a quienes viajan por tierra, por mar y por aire, y a todo el que quiere saber la hora exacta.

## Doscientas llamadas telefónicas

Esto de saber la hora exacta debe de tener mucha importancia. En la portería del Observatorio se reciben diariamente más de doscientas llamadas telefónicas de personas o entidades que quieren conocer matemáticamente el minuto en que viven.

La respuesta no es difícil, porque en el Observatorio de Madrid hay más de veinte relojes de precisión, antiguos y modernos, todos maravillosos, que

responden a las necesidades del Centro científico. Cuando uno recuerda los precios que tienen en los escaparates esos pequeños aparatos que usamos los seres sin importancia, es fácil calcular el valor de esta batería de relojes. ¡Una verdadera fortuna!

Pero hasta dentro de la perfección máxima hay defectos...

Sobre un reloj estelar—hora de las estrellas, que no es la nuestra y no cambia durante el verano—hay un letrero vergonzoso que dice así: «Un segundo de retraso...»

Estos son los encargados de dar respuesta a las doscientas llamadas telefónicas.

—¿También «sirven» ustedes la hora de la Puerta del Sol?

—Sí. Pero no es automática. En otras partes, donde hay relojes de esta clase, se oprime desde el Observatorio un timbre, y un mecanismo adecuado corrige el adelanto o retraso de la máquina de relojería y hace que descienda la bola.

## España en la historia de la Astronomía

En la historia de la mecánica celeste, la ciencia más antigua que se conoce, destacan los nombres ilustres de Tolomeo—afirmó que la Tierra era esférica—, de Copérnico, de Galileo, de Kepler, de Newton, con su ley de la gravitación universal.

—¿Qué aportación han tenido los españoles en esta ciencia?—preguntamos.

—La Astronomía tiene una gran tradición en nuestro país. En tiempos de Alfonso X, «el Sabio», se reunió en Toledo el que pudiéramos llamar primer Congreso de Astrónomos. De él salieron las famosas Tablas alfonsinas, producto de la labor de los hombres versados en la ciencia de los astros, árabes y judíos en su mayor parte...

—¿Y hoy?

—Además de este Observatorio, existe en España el de San Fernando, afecto a la Marina de guerra, y los particulares de Barcelona—regido por la Academia de Ciencias, regalo del marqués de Alella—y los de Granada y el Ebro—dedicado éste a la especialidad de los fenómenos solares relacionados con su influencia en nuestro planeta, es decir, a las perturbaciones magnéticas, que tanto pesan en las comunicaciones radiotelefónicas—, dirigidos por miembros de la Compañía de Jesús.

—¿Cree usted en la existencia de nuevos planetas en nuestro sistema solar?

—Sí. Hace diez años aproximadamente fué descubierto Plutón, algo más alejado de nosotros que Neptuno y mayor que la Tierra. Se han señalado con precisión ya más de 1.500 asteroides y es de suponer que los adelantos técnicos permitirán hacer nuevos descubrimientos.

Después queremos saber la opinión del señor Tinoco sobre una teoría novísima, francesa de origen, según la cual la Tierra y no el Sol es el centro de nuestro sistema planetario, y sería el llamado astro-rey el que giraba alrededor de nosotros y no al contrario.

—No ha variado nada desde que Copérnico expuso sus teorías...—es su respuesta.

## Proyectos

El Cuerpo Nacional de Astrónomos tiene grandes proyectos. En primer lugar aspira a poseer mejores instrumentos, más modernos, más potentes.

Pero esto, por las circunstancias bélicas, es hoy imposible.

Sus actividades en este sentido se limitan a restaurar los edificios dañados por la guerra, en mejorar las instalaciones y en estudiar un plan de traslado.

—Nuestra situación en el centro de la ciudad perjudica las observaciones. Las principales se hacen de noche y el humo y el derroche de luz eléctrica perturba nuestro estudio. Aquí podía quedar la casa central, con algunos aparatos, pero sería conveniente trasladar otros a un lugar más alejado de la capital.

—¿Por cuál tienen ustedes predilección?

—Por El Pardo.





*Deliciosos cups  
y Tisanas*

Un «cup» de frutas o una fresca tisana son cosas exquisitas en su mesa, preparadas con CODORNÍU, el champña español que envejeció en las cavas para burbujear con ímpetu juvenil en el descorche.

# CODORNÍU

S A N - S A D U R N I D E N O Y A

## Perfeccionada durante años

ADOPTÉ LA CREMA DE PEPINOS GEMEY. — Si su cutis es muy sensible, para conservarlo; si tiene pequeñas imperfecciones, para corregirlas. Usándola con método, la tersa y fina frescura del cutis juvenil se asegura permanentemente.

No se trata sólo de una buena crema, con sus propiedades embellecedoras normales, sino del acierto mayor de unos laboratorios científicos que han perfeccionado esta crema durante largos años, experimentándola en el mundo entero.

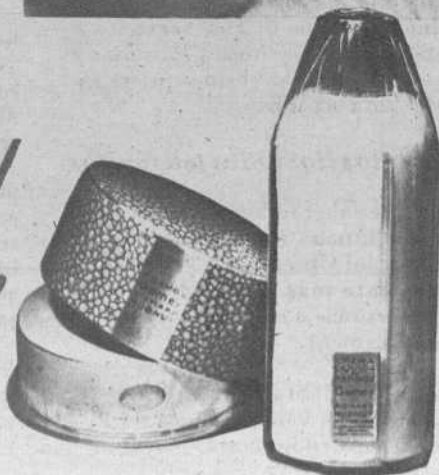
La Crema de Pepinos Gemey es, por lo tanto, una creación original dermoestética que limpia, purifica y afina el cutis en sumo grado. Extendida suavemente sobre la piel — rostro, cuello, escote, manos — filtra la luz y sólo deja paso a los rayos embellecedores.

LOS POLVOS GEMEY. — Son otro producto original. Finísimos, por su composición se adaptan íntimamente a las células del cutis y quedan adheridos con uniformidad perfecta.



BATLES  
COMPTÉ

**Gemey**  
*La Crema de Pepinos  
y los Polvos*



RICHARD  
HUDNUT

### Otras Creaciones Gemey

CREMA VOLATIL, de día, base de los polvos.  
CREMA PURIFICADORA (Las Cremas en tubos  
y tubos) BRILLANTINA LIQUIDA, COLORETE,  
(7 tonos) PERFUME Y LOCION

...y el ANTISUDORAL FADETTE





# JÁTIVA, LA CIUDAD DE LOS PONTÍFICES

DESPUES DE ROMA, ES LA PRIMERA DEL MUNDO EN FUENTES

Más de trescientas arrullan el sueño de los setabenses. — La más antigua data del siglo XV



Panorama de la ciudad ↑  
de los Pontífices y sus  
pintorescos alrededores

La fuente gótica del si-  
glo XV

Antigua fuente del León →



A cincuenta kilómetros de Valencia, en un rico terreno circundado de pequeñas colinas, se levanta la histórica ciudad de Játiva, cuyo castillo, recortado en el picacho más alto de Sierra Bernisa, refleja sus almenas en el límpido espejo de los arrozales. En su seno, suavemente acariciado por la brisa del llano que corre envuelta en aromas de naranjos, vieron la primera luz los dos Papas españoles, Alejandro VI y Calixto III, único caso que se ha dado en la Historia de que dos Pontífices hayan nacido en la misma ciudad.

Del antiguo caserón de los Borja nada se conserva. El tiempo fué amontonando ruinas sobre ruinas en aquel solar setabense, y hoy el moderno edificio que en él clavó sus cimientos nada nos dice de los dos hombres ilustres que allí empezaron a forjarse ambiciones.

Játiva, milenaria y austera, es también la ciudad del papel. Todos éstos son motivos suficientes para llamar la atención del viajero y hacerle meditar sobre la magnificencia actual e histórica del lugar en que se encuentra. Pero, sin embargo, lo que más poderosamente atrae la atención son las fuentes. Játiva es la ciudad del agua, la ciudad de las fuentes por excelencia. En el mundo solamente Roma la aventaja, y después de la Ciudad Eterna es Játiva, con sus trescientas fuentes repartidas en callejas y plazas y en jardines ocultos, la que vierte más rumores en las noches tachonadas de luceros.

Por las trescientas fuentes ciudadanas corren las aguas, que proceden de dos lejanos y copiosos manantiales: de los Santos y de Bellús. Las fuentes de este último manantial es aquí leyenda que durante la noche cuentan tradiciones moras, seculares consejos, amorosos idilios y episodios gue-

rreros de la reconquista cristiana. El agua del otro manantial es dos veces santa, por la ermita tradicional que cobijó su nacimiento hasta el terremoto de 1748, que la destruyó, impidiendo la reconstrucción de la ciudad el conde de Orgaz, por razones de señorío territorial, donde nace el río de los Santos. Dicen aquí que sus fuentes, al vaciar la rica pedrería en jarrones de mármol, cantan ya romances cristianos.

Las fuentes setabenses han apagado la sed de centenares de generaciones, desde tiempos romanos; fecundizaron flores y frutos a millares, desde la purpurina flor de los granados—que recuerda las capellas de nuestros siete cardenales—hasta la alba flor de los naranjales—que recuerda las sotanas de los dos Papas Borja.

La fuente más popular de todas es la que llaman de los veinticinco caños, a la entrada de la población, que tenía una pila árabe de bandas esculpturadas con figuras orientales de la antigüedad; ejemplar rarísimo que hoy se conserva en el museo a petición del arqueólogo del siglo XVIII señor Pérez Bayer. Y de la pila, por ser ejemplar único en la historia del arte europeo, se han sacado reproducciones para los museos de Madrid, Londres y París. En lo alto, en una inscripción que data del siglo XIX, se lee:

«La sed apaga el labrador sediento.—Con mis cristales Sátobis florece.—Crece el comercio; la labranza crece.—Población y cosechas acrecienta.»

De alguna más modestia que la fuente de los veinticinco caños es la del León, en la Alameda, que vierte tres chorros en su taza circular. Pero es también de las que gozan de mayor popularidad.

La fuente más antigua, que data del segundo tercio del siglo XV, se halla en la plaza de la Trini-

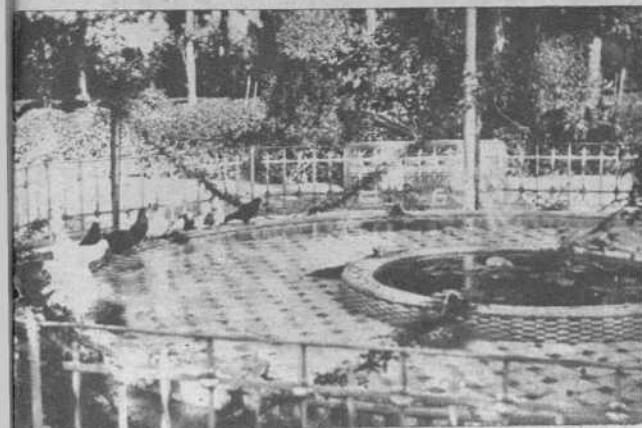
dad, y por causa del incendio general de Játiva —y en especial de la Casa de la Ciudad y de su Archivo—se ha perdido el nombre de su autor. Los siglos—en su incansable labor demoledora—han borrado la estatuita de la cúspide y los blasones de la copa, de la cual incesantemente hace quinientos años que manan ocho hilillos de cristal, que parecen sostenerla desde la taza. Esta fuente es testigo mudo de la historia setabense durante cinco centurias.

Y la fuente más moderna es la llamada de las Palomas y de las Ranas, que vierte su rumor en el parque y fué obsequio a la ciudad de un hijo adoptivo de la misma.

No se puede uno alejar de Játiva, la ciudad de los Pontífices, la ciudad del papel, del agua y de las fuentes, sin que le acompañe durante muchos kilómetros, como un suave arrullo adormecedor,

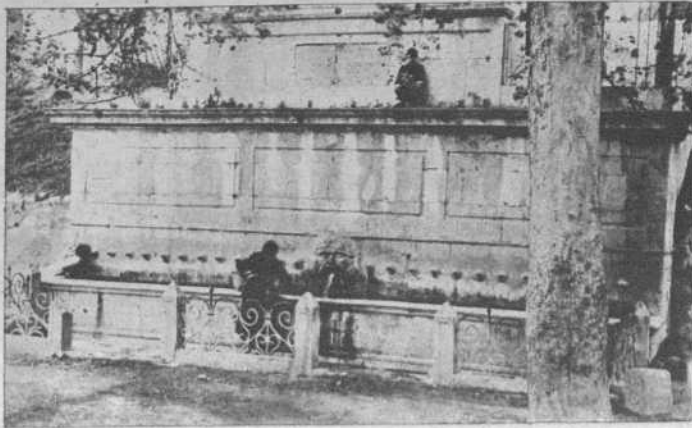
que cobra matices poéticos en la memoria, el rumor de sus trescientas fuentes, que son —igual que sus siglos—inagotables. Fuentes románticas, testigos de episodios sangrientos, de fiestas memorables, de personajes históricos, de amorosos juramentos, de risas y llantos, como el llanto copioso que vierten noche y día, plañideras, en sus tazas de mármol ya limadas por los siglos.

JUAN DE DIECO



Fuente de las  
Palomas, en el  
Parque de Brus-  
chetti

La popular  
fuente de veinti-  
cinco caños →





TERMINADO EL ESPECTACULO...

MARIE BRIZARD

al gusto de siempre



PUBLICIDAD "NORTE"



*Carita de Angel...*

ROLDÓS, S. A.

cutis de niña, terso, fino y suave en un rostro de mujer, sólo se logra con crema a la biocerita



NIEVINA

Tubito, 0'75 - Botecito, 1'60 - Tubo, 2'00 - Tarro, 4'00

*Esta es la LEGITIMA*

*Dura más afeitada mejor*

RECHACE LAS IMITACIONES

HOJA DE AFEITAR DE LA FABRICA NACIONAL DE CLASE ESPECIAL EXTRA FINA **TOLEDO** (ESPAÑA)

PRODUCTOS NACIONALES, S. A. - Apdo. 601 - MADRID



Aprobado por la Censura Sanitaria 1.351



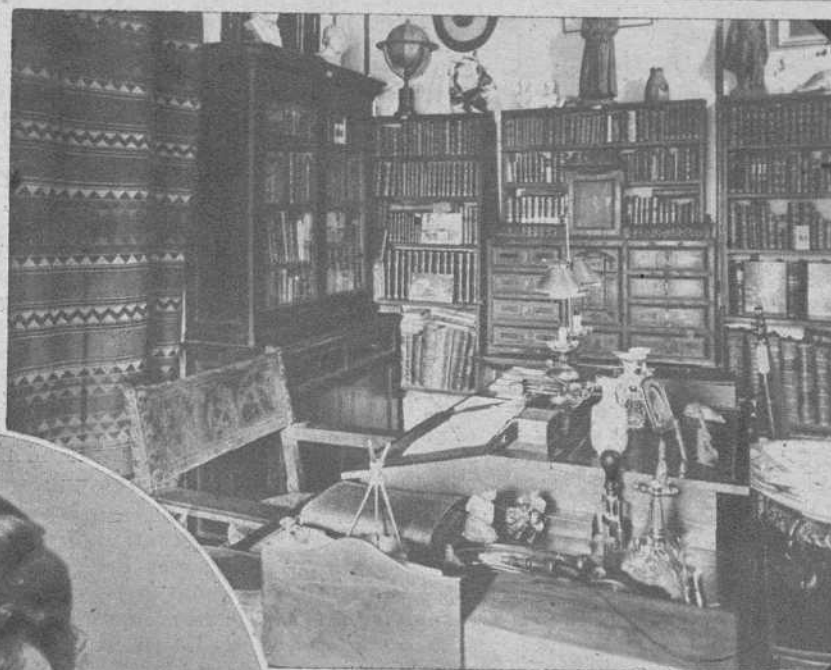
# EL TESTAMENTO DE Pedro Antonio de Alarcón



Don Pedro Antonio de Alarcón, en 1860 a raíz de la publicación de «El escándalo»



Doña Paulina Contreras y Reyes, esposa del novelista don Pedro Antonio de Alarcón



El sillón frailer y la mesa donde escribía, en su casa de Madrid, el famoso novelista

**D**ECÍA Schopenhauer que «la verdadera labor del novelista no es narrar sucesos extraordinarios, sino revelar lo que de extraordinario tienen los sucesos ordinarios y menudos».

Y esto hizo Pedro Antonio de Alarcón: darle permanencia y jerarquía al volandero y trivial suceso cotidiano, transmutando en materia estética con su pluma la realidad circundante.

«A caballo, en mulo, embarcado, marchando a pie; dentro de los museos, en mitad de las plazas o calles, en las iglesias, en los cafés o en las posadas del camino; dondequiera que veía, pensaba, sentía o me contaban algo, allí tomaba nota de ello, con todos sus pelos y señales, o bien con el color material o sabor moral de la realidad fehaciente; ése y no otro es el secreto de lo muchísimo que se leen mis crónicas de soldado o de caminante.»

Estas palabras que transcribimos del autor de *El sombrero de tres picos* ponen de relieve que Alarcón—como todo gran artista—era un gran cazador estético, cuyos tentáculos espirituales buscaban, sin descanso, en la manigua del vivir tipos, caracteres y hechos para darles dignidad literaria, quitándoles todo lo que tenían de caedizo y fugaz e inmortalizándolos.

El éxito de sus crónicas y libros no estaba—como afirma el autor de *La Alpujarra*—en que tomaba nota de lo que le contaban o veía, con «todos sus pelos y señales», sino en que al pasar por el alambique de su talento la realidad turbia y chabacana se transmutaba en poesía, en ensueño y en encantador hechizo.

Pedro Antonio de Alarcón fue un escritor castizo y original porque permaneció fiel a su raza y a su temperamento. Cuando otros ingenios coetáneos de Alarcón remedaban la literatura extranjera (como hijos espurios que cambiaban el viejo hogar de los antepasados, tan lleno de riquezas, por la mansión forastera repleta de brillantes baratijas); cuando poetas como Espronceda llamaban a los amigos de los clásicos «caterva idólatra de los miserables Calderón», y cuando una porción de zascandiles literarios y de piratas editoriales volcaba a espaldas en

España las innumerables traducciones de una literatura gabacha, hueca y lacrimosa; cuando las damas de talles de avispa y de miriñaques lloraban sobre las novelas soporíferas del gran mixtificador histórico Fernández y González, o suspiraban leyendo a la mediocre y empalagosa madame Cottin; cuando el jabardillo impúdico, atraído por los románticos de otros países, vivía del plagio y del hurto literario, en ese instante Pedro Antonio de Alarcón, fiel a su tierra, a sus esclarecidos varones, a sus tradiciones y costumbres, va escribiendo sus libros, abrevando en la fuente nativa, sin deslealtades, ni oscuras concomitancias con los de fuera.

Los fuertes no plagian, y el autor del *Capitán Veneno* vivía señero y altivo en su clima literario, de tan castiza raigambre, sin sentir, como otros de sus contemporáneos, la nostalgia de los climas extraños.

Como todo gran artista, se consumía por su arte y vivía absorto en el mundo estético creado por él. Aun viviendo en un ambiente literario propicio al desenfreno, se mantuvo erguido y firme junto al precipicio, sin caer en la exuberancia infecunda de los románticos ni en sus declamaciones terroríficas.

Era sobrio como un yantar alpujarreño, y sabía encubrir la amonestación hidalga con su limpio gracejo, de buena cepa, y con su cristiana bondad. Escaló la altura paso a paso, golpeando a la suerte con sus puños de atleta, y cuando la fortuna se le rindió, como hembra alucinada, al exigirle la gloria el tributo que pide siempre a sus hombres predilectos, Alarcón le volvió la espalda con desprecio.

Pedro Antonio de Alarcón, que convertía un «romance de ciego» una obra maestra, el magnífico na-

rrador de *La Alpujarra*, carecía de cualidades de hombre de teatro. El creador de tantas nobles figuras novelescas no sabía dar calor vital humano a sus tipos teatrales.

Su obra *El hijo pródigo*, estrenada el año 1857 en el beneficio del primer actor don Joaquín Arjona, era un drama mediocre, frío, anodino, de un diálogo pedestre y vulgar. El público lo rechazó, y la crítica afirmó que el drama era indigno de un hombre de tan altas prendas intelectuales como Alarcón.

Se tachó a *El hijo pródigo* de «bodio desabrido e indigesto».

Alarcón huyó del teatro. Herido en su orgullo y en su fama, se negó a escribir más obras para la escena. Olvidaba el ilustre autor de *El sombrero de tres picos* que antes de escribir él para el teatro había ejercido las tareas de crítico teatral en un periódico madrileño, tratando con severidad las obras ajenas, las cuales, al pasar por el fieltro de Alarcón, eran tratadas despiadadamente.

...

Un día, hablando el autor de estas líneas con don Pedro Pablo de Alarcón, hijo del famoso novelista guadijeño, que ya ha muerto (tenía don Pedro Pablo de Alarcón, hombre caballeroso y cristiano, dos hijos: Pedro Antonio de Alarcón, joven de mucho mérito, que llevaba el nombre de su abuelo, y José María de Alarcón, que fueron asesinados por la vil chusma comunista en Madrid, durante la revolución. La hiena roja no sólo aniquiló a los dos nietos de Alarcón, sino que llevada de su vesania y su barbarie, quemó e hizo añicos el despacho del gran escritor, que las manos de sus hijos habían conservado como el novelista lo dejó al morir).

Me hablaba, como digo más arriba, don Pedro Pablo de Alarcón de la vida de su padre con respeto y amorosa ternura. La barba espesa y enredada del autor de *El niño de la bola*; su morena tez, su ceño fruncido y su porte señorial, presidían la charla. Don Pedro Pablo de Alarcón iba haciendo un balance sentimental de la vida de su padre: de sus luchas de mozo, de sus apetencias de gloria, de sus peleas con la necesidad, de sus contrariedades, y de la conquista de la fortuna y de la gloria...

—¿Por qué no quiso escribir más para el teatro después del estreno de *El hijo pródigo*?—le pregunté.

—La violencia con que lo atacaron irritó profundamente a mi padre—me dijo don Pedro Pablo de Alarcón—. Como tenía fama y prestigio, le requerían constantemente para que hiciera nuevas obras de teatro. Pero mi padre se negó siempre.

El hijo de Alarcón se levantó, abrió un pequeño mueble y, sacando un rollo de papel, exclamó:

—Este es el testamento de mi padre. Su última voluntad fue que no permitiéramos jamás que sus novelas fueran convertidas en obras teatrales.

JULIO ROMANO



# ¡ALARMA EN EL PARQUE ZOOLÓGICO

## UN FOTOGRAFO HA ENTRADO

UN reportero gráfico, amigo de la curiosidad y la sorpresa, se fué una de estas mañanas al parque zoológico de la gran ciudad europea, colgada del hombro la maquinita de las maravillas, por cuyo ojo mágico entran las imágenes sorprendentes, el tema imprevisible, el motivo recién descubierto.

El hombre no tenía nada que hacer a aquellas horas. Los últimos sucesos gráficos acababan de ser entregados al director de su periódico, y de la Redacción salió a la calle sin rumbo fijo, sin saber qué hacer, hasta que se acordó del «Zoo», refugio inmejorable para esos paréntesis de tiempo en los que, por el fallo de una cita, por haber terminado una tarea antes de lo que se pensaba o por la causa que sea, no se sabe en qué emplear ese tiempo regalado, esa pausa con la que no se contaba, esos largos minutos que se esperaban llenos de cualquier actividad y que, de pronto, aparecen vacíos.

El hombre, predispuesto para el bostezo del aburrimiento, acabó por entrar en el «Zoo» como recurso supremo. Y en el «Zoo» todo parecía contagiado de su estado de ánimo, porque nuestro fotógrafo llegaba en esa hora en que los visitantes escasean, porque la gente aun no ha salido de las oficinas, los talleres y las fábricas, y porque los niños—los mejores y más entusiastas clientes del parque—están todavía en el colegio.

Los animales, sin espectadores, se encerraban en sí mismos, entornaban los párpados, se adormecían quizá en el recuerdo de selvas y desiertos unos, de árboles tropicales y lagos transparentes otros... Y los menos poéticos esperaban tranquilamente que les trajeran la ración ganada sin esfuerzo y sin lucha, gracias a una privilegiada situación que, si bien a costa de su libertad, les aleja del peligro de vivir en sus medios naturales y les garantiza una cómoda colocación para toda la vida, que no tiene más inconveniente que la limitación del paisaje y del horizonte y que ofrece en cambio el encanto de convertirlos en espectadores de sus espectadores. De esos espectadores siempre iguales, pero siempre distintos, que durante gran parte del día desfilan ante sus ojos. Aprovechemos la ocasión para decir que éste es el gran timo de los parques zoológicos. Todos creemos que vamos a ellos a presenciar el espectáculo de las fieras sin fiereza, de los leones que rugen porque tienen un alto concepto de su obligación de reyes de la selva, pero que en el fondo han comprendido todas las ventajas de la civilización. Pero somos nosotros los que constituimos el espectáculo de los animales; con nuestro continuo desfile ante ellos, y cualquier ob-

servador mediano puede adivinar en los ojos de los irracionales miradas irónicas, expresiones burlescas, que adquieren su expresión más intensa cuando aparece el niño de la cabeza gorda o esa señora que se maravilla ante la foca, sin darse cuenta de que para la foca ella es una foca mucho más foca todavía...

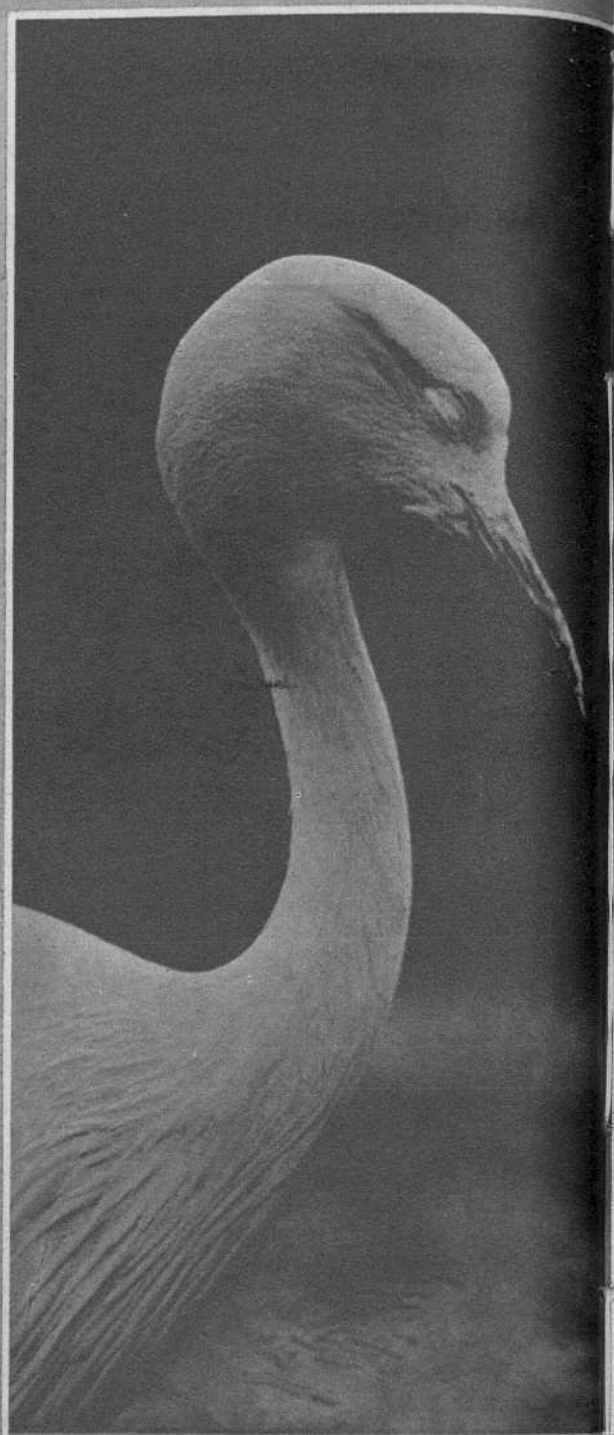
El parque estaba casi desierto. Una joven, aprendiz de artista, intentaba apresar en su block de apuntes la línea y el gesto, la seriedad cómica del camello. Nuestro amigo el fotógrafo preparó su máquina y enfocó a la muchacha de espaldas. Ella, ajena a todo lo que no fuera su preparación de arte, trazaba con el carboncillo las líneas que sobre el papel reducían al camello a una proporción deshonrosa.

Cerca, muy cerca, la ciudad trepidaba con todos sus ruidos, formando esa sinfonía loca cuyos sonidos nos parecen ya la cosa más natural del mundo. Los silbatos de los agentes de la circulación se confundían con las bocinas de los automóviles, con el sonido monótono de las ruedas de los tranvías en su beso inacabable con los rieles, con el sobresalto de las radios abiertas de las tiendas, con el grito de los vendedores de periódicos... Pero nada de esto distraía a la muchacha que pretendía llevarse a casa un camello fijado en una cartulina, como nada de esto era capaz de enervar la laxitud de los animales, acostumbrados ya al «cock-tail» de sonidos indescriptibles de la gran urbe.

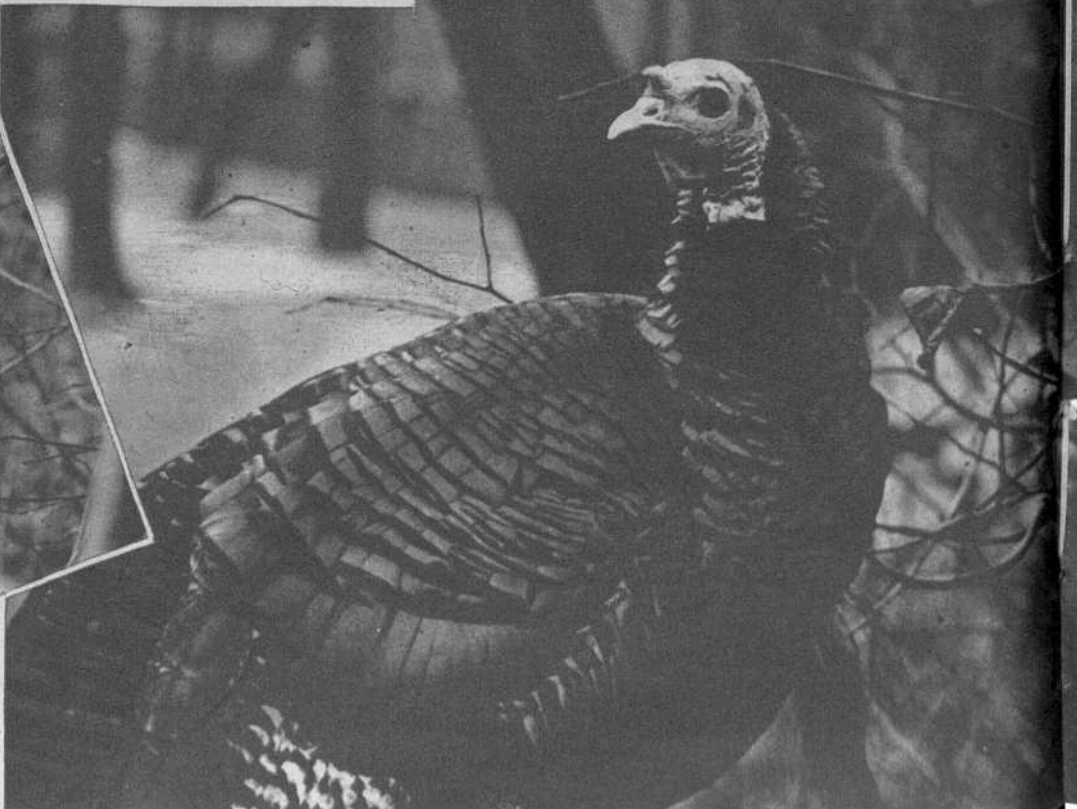
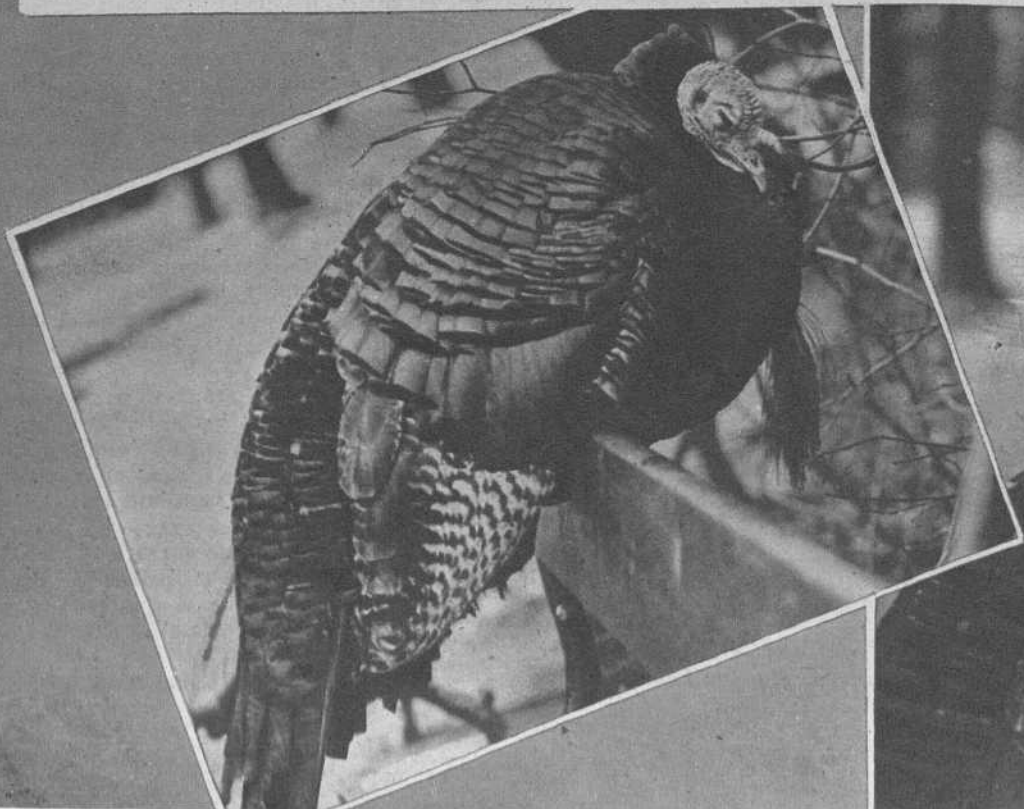
El reportero disparó, y entonces pudo observar y apresar, con rapidez de percepción para lo interesante, que el pequeño ruidito de su máquina tenía la virtud de sobreponerse a todos los demás, de llamar la atención de la joven a la que no podían distraer de su labor los enloquecedores sonos que llegaban de las calles cercanas.

Descubierto el suceso, siguió su experiencia con los animales. Y las cebras—falsillas para hacer caballos y también caballos en traje de baño un poco antiguo ya—se despertaron al pequeño ruidito, como se despertó el insoportable pavo, siempre cubierto con su presuntuosa capa de noche de ópera y como abrió un ojo la grulla, alarmada por aquel ruido casi imperceptible, pero nuevo; por aquel ruidito que no era familiar y que por su misma extrañeza llamaba la atención entre los huéspedes del parque, como si todos se preguntaran intranquilos el «qué ocurre» de cuando no se sabe lo que ocurre, de cuando hace su aparición lo desconocido...

RAFAEL MARTINEZ GANDIA

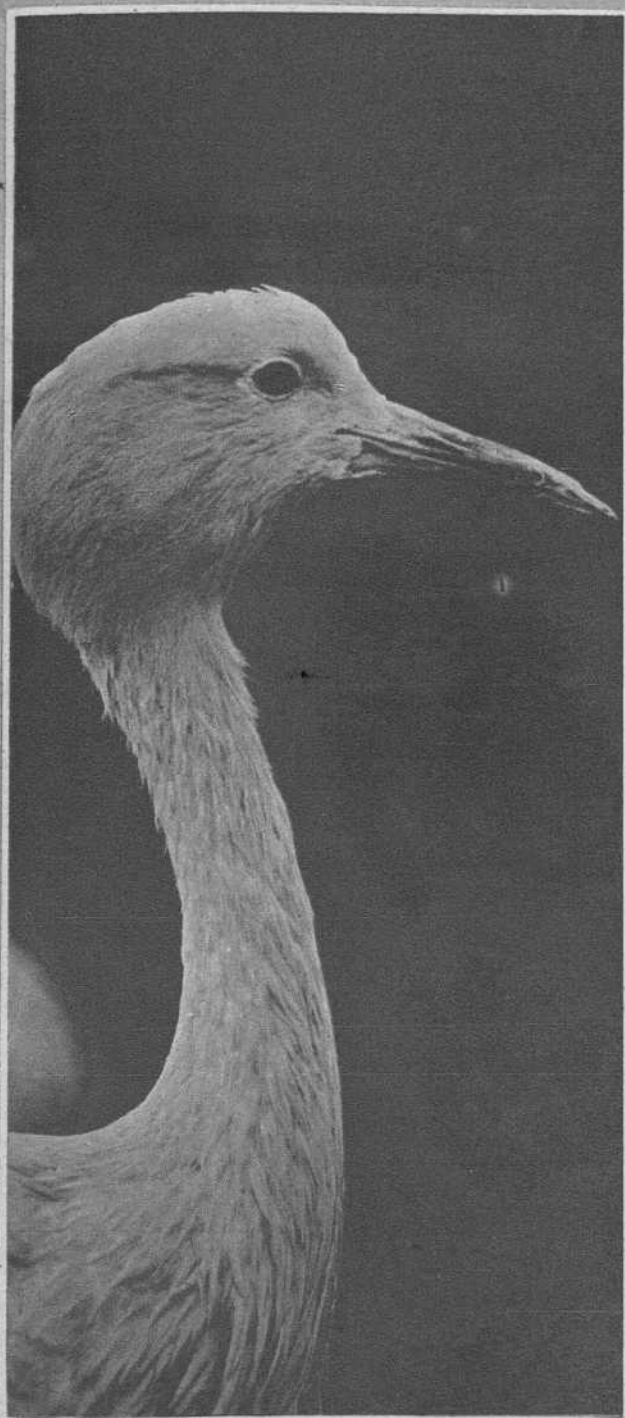


Con su capa de noche de ópera, este animal no pierde su guiso ni aun durmiendo. Pero su distinción insoportable ha sido sorprendida por el fotógrafo, y ahora pone el punto de una estrella de cine que ve burlada su intimidad.





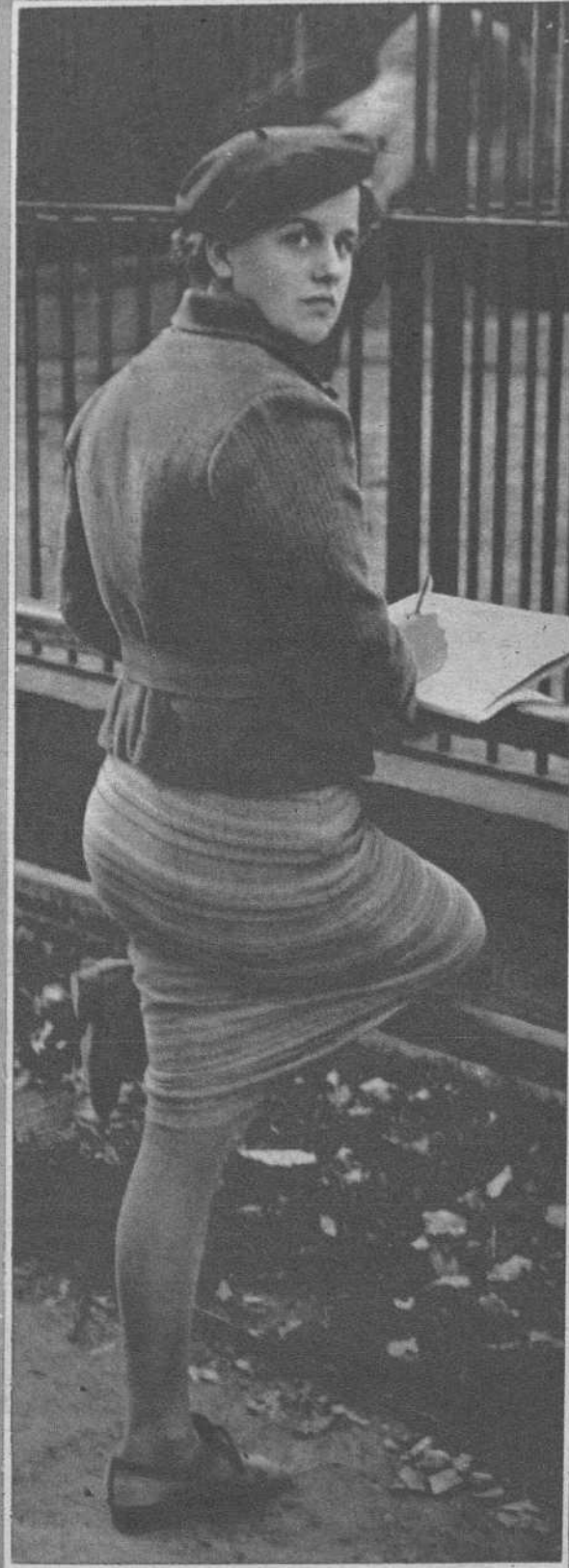
# DOLOGICO!



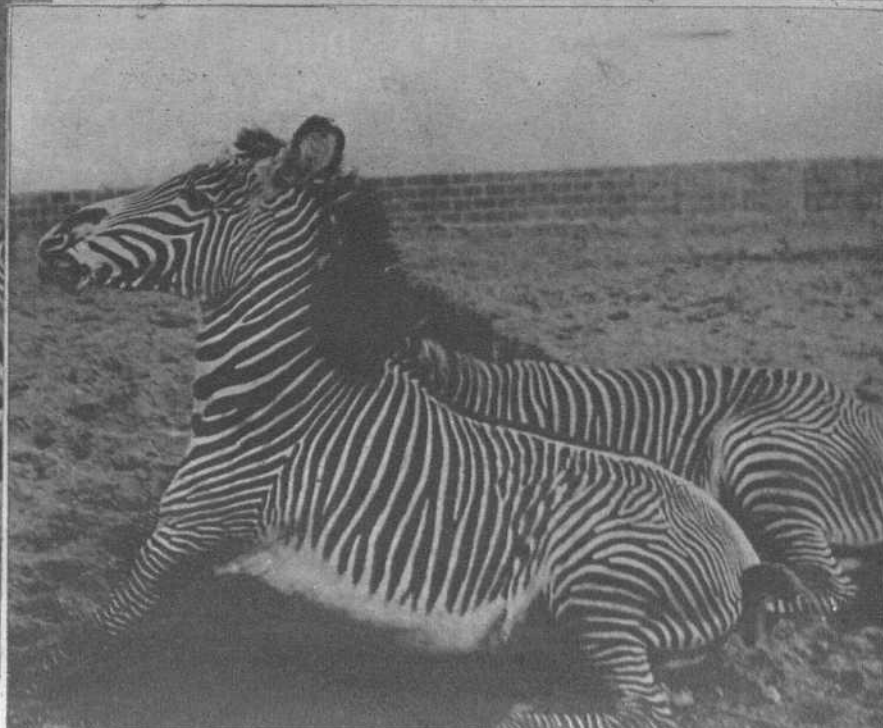
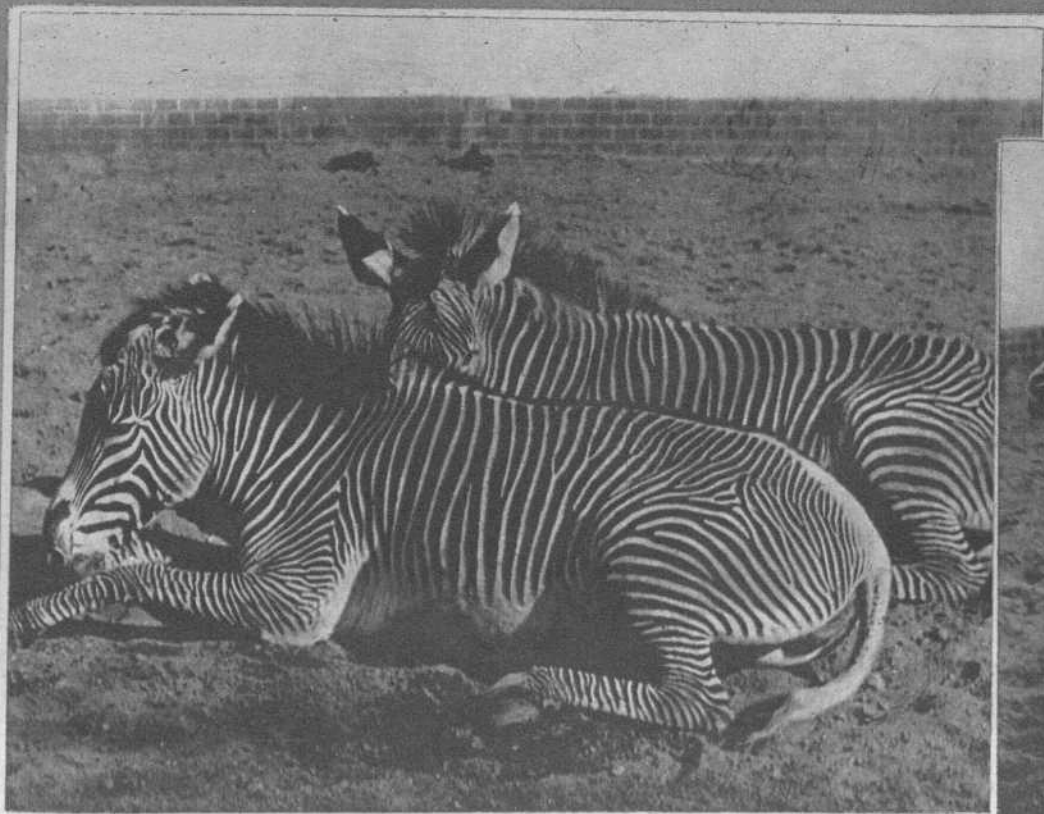
*La muchacha dibuja, ajena a todo. Los ruidos de la ciudad no han logrado distraerla. En cambio, el «clac» del disparo del fotógrafo obra del prodigio de sobresaltarla*



*La grulla también presume lo suyo, aun cuando cree que nadie la ve. El disparo de la máquina la hace abrir los ojos, y aunque su actitud es casi idéntica, ¡qué distinto, en cambio, la expresión que le produce la sorpresa!*



*Las cebras dormitan, acostumbradas a la sinfonía de bocinas, radios y gritos de las calles próximas. De pronto, una de ellas se alza bruscamente. Es que acaba de sonar el ruidito de la máquina fotográfica*





*La suave  
belleza*

de un rostro nacarado  
es el encanto mayor  
de una mujer; puede  
usted conseguirlo con  
los productos

# VISNU

CREACIONES DE  
PERFUMERIA

**VISNU**  
MARCA REGISTRADA

AGUA DE TOCADOR  
LAPICES DE LABIOS  
RECAMBIOS  
ESMALTE DE UÑAS  
BRILLANTINAS  
LAPICES PARA LOS OJOS  
BRONCEADOR PEÑASOL

TODOS ESTOS PRODUCTOS  
EN VARIAS TONALIDADES

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES - VISNU NO SE VENDE A GRANEL - EXIGID LA MARCA REGISTRADA

DESDE 1870. SABOR DE ESPAÑA EN EL MUNDO



DULCE:  
ETIQUETA  
ENCARNADA



SEMIDULCE:  
ETIQUETA  
BLANCA



SECO:  
ETIQUETA  
VERDE

O.E.S.T.E

# ANIS DEL MONO

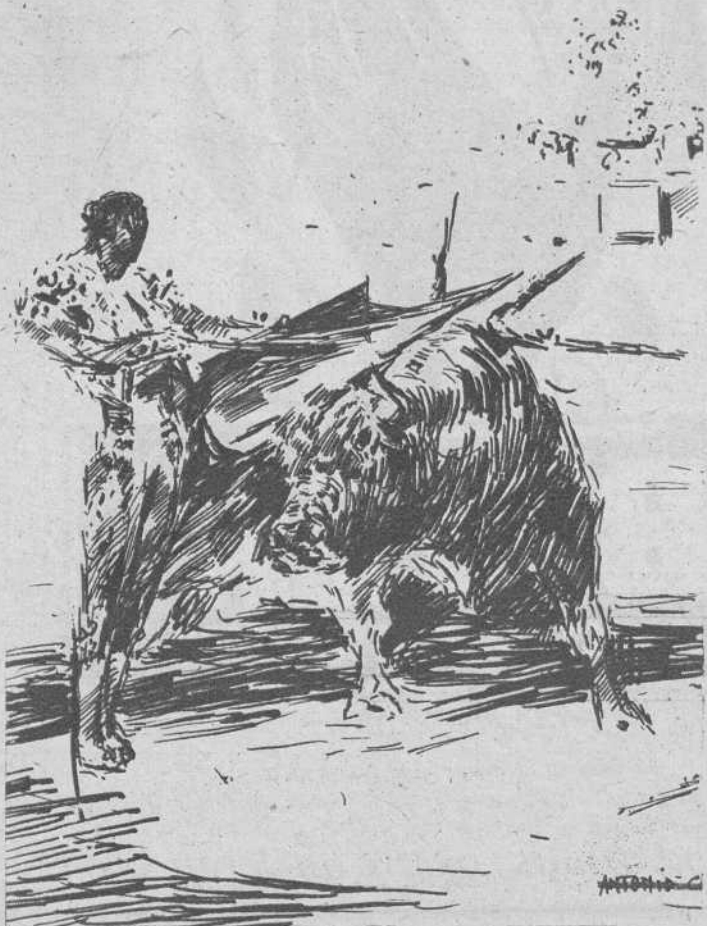
Una copita después de comer es exquisita y digestiva



# TOROS y TOREROS

EL DOMINGO

## LO FOLKLORICO Y LO TORERO



«Cagancho» toreando a su segundo toro  
(Apunte del natural, por Antonio Casero)

DESDE hace años, lo gitano cautiva con renacido vigor la atención de las gentes: ignoramos exactamente el motivo, pero lo cierto es que la invasión de «morenos de verde luna» y «claveles grana sangrando en la boca» ha alcanzado por igual la literatura que el escenario y el patio de vecindad que el bar americano.

No debe extrañar, pues, que el pasado domingo acudiera a la Monumental, aparte del público habitual, este otro sector para el cual todo lo «faraónico» es incomparablemente superior al resto de las cosas.

Esperamos que habrán cambiado de opinión, por lo menos en lo que al torero se refiere. Que los tres gitanos de tanda, con toretes terciaditos, por cierto, demostraron a lo largo de una tediosa enseñanza que nada tiene que ver lo folklórico con lo taurino, ni se es lidiador genial por el sólo hecho de tener en la piel más o menos pigmentación olivácea.

Salvemos un poco a Cagancho de esta denuncia general. Joaquín Rodríguez, entre muchos adornos en broma, hizo bastantes cosas en serio: hubo verónicas y muletazos en los cuales incluso llegó a pasarse todo el toro por la faja. Hubo además —justicia es confesarlo— desplantes por la cara, que compensaron por salero y gracia la escasez de riesgo derrochada entre adornos pintorescos.

Y hubo algo más: Joaquín Rodríguez entró varias veces a matar completamente en serio; sin trampa ni cartón. Por eso, a pesar de la broma cañi que gastó al matador la Presidencia tocándole un aviso, éste oyó palmas fuertes en su primero y dió la vuelta al ruedo en su segundo.

Gitanillo y Albaicín son más gitanos que toreros, y que ellos nos perdonen la manera de señalar. Quizá su profesión más adecuada no esté en los ruedos, donde lo turístico sólo es accidental. El de Triana salvó de su actuación la realidad de unos lances de capa bien marcados. El de la alternativa, apenas nada que sea digno de pasar al recuerdo.

El resumen, francamente desalentador para los admiradores de la copla y el romancillo, fué una realidad subrayada por la escasa presencia de las reses de don Ignacio Sánchez.

No es lo mismo ser moreno que ser torero. Ahí tienen ustedes a Manolete y a Ortega, que son tan gitanos como un niño inglés, y sin embargo dan tardes de toros mucho más folklóricas y auténticas que la que nos dieron —en trance de cerrojazo— Cagancho, Gitanillo y Albaicín el pasado domingo.

DON CIPRES



«Cagancho», dando la alternativa a «Albaicín»



Un magnífico lance de capa de «Gitanillo de Triana»  
(Fots. Santos Yubero)

## ZARAGOZA Y JAEN



Ortega



«Manolete»

Acaba el 1943 taurino. El Pilar y la tardía feria de Jaén ponen broche y candado a la temporada, mientras ya cielos plomizos y ventarrón de otoño quitan sueños de sol a los tendidos.

No ha sido malo el cierre. Manolete ha dado en Zaragoza una de sus mejores tardes de lidiador. Pepe Luis ha acompañado con sus alegrías el éxito común. Bien ha resumido sus triunfos *El Estudiante*, y todo ha andado junto al Ebro de la mejor manera si se salva —que ya es salvar— la actuación de los toros en la romana del desolladero.

Jaén ha visto lo que nosotros no. Dos tardes de Ortega y Manolete, que asimismo han satisfecho por completo a cuantos tuvieron la fortuna de irse a tierras de olivos.

La temporada acaba, y concluye con un matiz esperanzado. Porque si ya prometen tar-

des de toros los nombres de los novilleros que escalan puestos — Luis Miguel, Angel Luis —, también hay lidiadores consagrados — Antonio Bienvenida, Domingo Dominguín — que han rehecho al final sus desaciertos o su desgana.

Pero, sobre todo, las corridas de toros de 1943 guardan para la primavera de 1944 la mejor sorpresa. ¿Torearán juntos, como en Jaén, Manolete y Ortega?

¿Entraremos con estos nombres y el de Pepe Luis Vázquez en una era resurreccional del torero?... ¿Vienen pegando los «equipos» de hermanos?

Por si acaso, preparémonos. Que tras los meses de neviza y catarros vienen el Domingo de Pascua, el sol de abril y las discusiones en las gradas...

D. C.

## PUNTAZOS

En Jaén la cosa no ha estado clara. Opinan unos que hubo empate; otros, que victoria neta del Borox F. C.

Nosotros, que no queremos meternos en líos, preferimos echarle la culpa al árbitro, que en estos casos es el toro.

Enrique Sánchez Gracia nos deja. Su competencia y sus méritos le llevan a ocupar un cargo de gran responsabilidad y abandona el antepecho rojo del palco presidencial para dedicarse de lleno a la tarea que le ha sido encomendada.

Sus buenos amigos no podemos olvidar su acertada labor en varios años de máxima autoridad taurina y le enviamos una cordial enhorabuena al despedirlo.

Ahora bien... ¿no cree usted, señor Sánchez Gracia, que aquel torillo cárdeno no debió picarse cuatro veces?... (Conste que sólo lo decimos por molestar y despertar nostalgias.)

Los baturros tienen suerte. A ellos ha ido a parar, como el sedimento de toda una temporada de ilusiones, heridas, cábalas y ausencias. Se han divertido y no comprenden cómo

en Madrid andamos quejándonos todo el tiempo.

Nosotros, los de Madrid, sí nos comprendemos a nosotros mismos.

...  
Todavía quedan corridas. «Cagancho», «Rafaelillo» y Paquito Casado tienen aún que despachar los últimos morlacos por provincias. ¡Que haya suerte!... Porque, para no mentir, el campeonato ha terminado y ahora sólo quedan «partidos amistosos».

...  
¡Señores!... ¡Al Stadium, que hay partido!... ¡Pero... qué pena que no haya toros en la Monumental!

D. C.

## "TALEGUILLA" HA MUERTO

Acababa de asistir al descubrimiento de un busto de Marcial, y aquella tarde, precisamente, Jaén cerraba casi la temporada oficial de toros.

No cabe un marco más taurino a la muerte de quien en vida fué tan buen aficionado como gran cronista. Parecía como si al extinguirse los días soleados de su fiesta favorita, él hubiera elegido el minuto de marcharse.

Aun recordamos —vivaracho, pequeño y críticón— a Salvador Rapallo, voceando desde su puesto a los lidiadores frases llenas de ingenio que jamás herían.

Y aun parece que se oye en las horas de la sobremesa nocturna, gritar aquel «¡Buenas noches, señores...!» que popularizó sus charlas a través del micrófono...

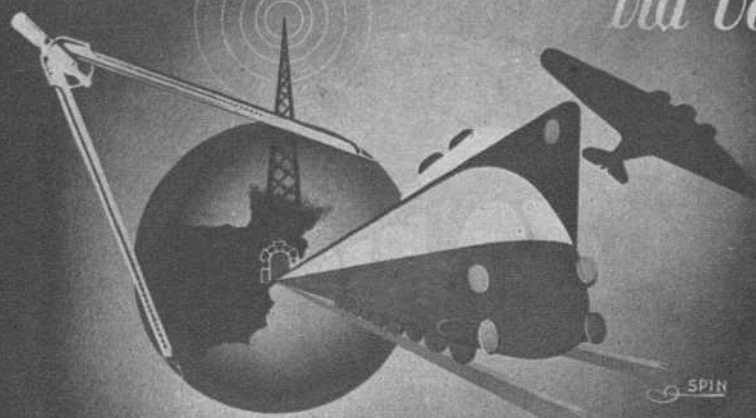
Buen amigo, magnífico aficionado y gran periodista, «Taleguilla» deja en todas las páginas que se dedican a comentar la Fiesta Nacional un gran hueco.

Hoy lo llenamos con nuestro ferviente ruego de que descanse en paz quien siempre en paz vivió con todos...

D. C.



# Con ESCUELA RADIO irá Ud.



## Al compás del progreso

creándose un brillante porvenir

Sin conocimientos previos y aprovechando sus horas libres, puede Ud. aprender en su propio domicilio, la maravillosa ciencia de la RADIO, CINE-SONORO y TELEVISION, llegando a dominar práctica y teóricamente la construcción y reparación de toda clase de receptores.

En nuestro Curso recibirá, con las lecciones, los materiales para realizar más de 100 montajes prácticos, terminando con la construcción de un moderno Superheterodino de 5 lámparas de varias ondas, con altavoz electrodinámico, y además, un Moderno Comprobador de Lámparas, de circuitos, de resistencias, etc., todo lo cual queda de su propiedad.

Nuestro librito "AL EXITO POR LA PRACTICA" le demostrará las ventajas de nuestro sistema de enseñanza.

Pídalo (gratis y sin compromiso) a D. Fernando Maymó, Director. Pelayo, N.º 3. - BARCELONA



ESCUELA RADIO-INSTITUCION FUNDADA EN 1931

PUBLICITAS



# BETER

## MANO NEGRA N.º 8

*Non plus ultra*

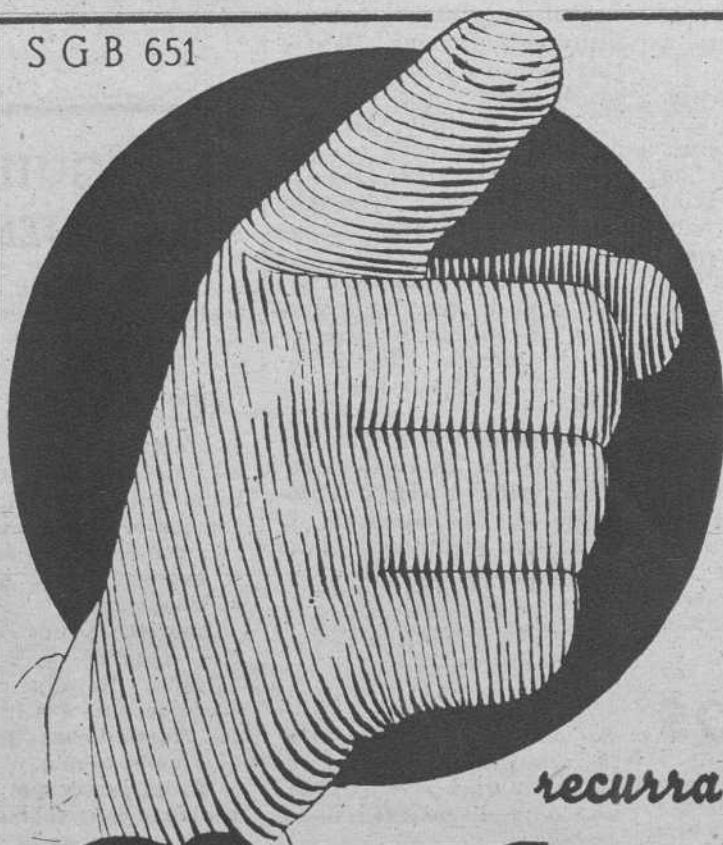
La más alta calidad en hojas de afeitar.

Por su suavidad y finura es un placer afeitarse diariamente con estas hojas

BETER MANO NEGRA N.º 8

PÍDALA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

S G B 651



# ¡Vigile su salud!

- Si se nota cansado y deprimido
- Si su sueño no es reparador
- Si el trabajo se le hace insoportable
- Si su memoria le traiciona
- Si sus nervios están excitados...

recurra con confianza al

# Fósforo Ferrero

**SUPER-ALIMENTO VEGETAL DE ALTO PODER RECONSTITUYENTE Y NUTRITIVO**

Después de un breve tratamiento con 4 comprimidos diarios, sus músculos serán más ágiles, su cerebro más capaz; el equilibrio de sus nervios y el bienestar físico le harán vida y trabajo fáciles y agradables.

CONSULTE CON SU MEDICO.

C.S. N.º 3511



# MAL DE MUCHOS...



**R**OSA María, Julieta y Elena. Distintas en sus tipos y en sus sentimientos, pero las tres graciosas, jóvenes y lindas, al menos según ellas mismas.

Se miraban al espejo, consultábanse a sí mismas, los ojos en los ojos reflejados en el cristal, escrutándose como enemigas, pero en el fondo, allá en lo íntimo de su ser, con esa complacencia inigualada con que una mujer se observa siempre en el espejo. Se habían sentado en la mesa más próxima a la mía.

Aun sin querer, aun haciendo todo lo posible por no oírlas—siempre el oír lo que otro no dice para mí, me hace el efecto de sorprender un secreto de confesión—, tenía que oírlas. No sé si es que les interesaba que oídos ajenos recogieran sus palabras; si pretendían inspirar lástima, con sus aires de reinas destronadas, pero siempre bellas, elegantes, enojadas; o si lo que querían era distraer mi soledad.

El caso es que tenía que oírlas, y llegué a escucharlas.

Por ellas supe, ¿por quién, si no?, que Rosa María poseía un marido. Y que tenían dos hijos.

Que Julieta no tenía hijos, pero que su marido tampoco era muy fiel.

Que Elena era muy feliz en su matrimonio, pero... que su marido no discutía nunca, ¡ah, qué hombres!; que todo le daba igual, y, por lo tanto, que ella era muy desgraciada.

Entraban y seguían entrando jovencitas con sus mamás, algún que otro señor solo, señoras maduras, y verdaderas e innegables vejatorias, pero que acuden todas las tardes a merendar al salón de té, como el que cumple un rito sagrado e ininterrumpible. El cigarrillo es un gran compañero.

Aspirando y exhalando el humo se puede uno pasar horas enteras sin aburrirse, y sobre todo si se contempla socráticamente el ir y venir de la Humanidad, y más si se trata de esa parte de la Humanidad que a sí misma se ha dado en llamar «elegante».

Elegancia también puede ser desenfado. Presté atención.

—¿Tú crees que me arreglo para él? En absoluto. Si no se fija en mí. Cualquier chiquilla birria de quince años le gusta más.

—¡Mujer, no digas eso!

—¿Que no? Mientras más desaharrapadas van y más torcidos llevan los tacones, y más zurcidos en las medias, más le gustan.

—¿Es posible?

—Sí, hijitas, sí. «La mujer ha de ser humilde», dice mi marido. «La mujer ha de ser una cosa del hombre. Como un mueble, como una corbata».

—¡Qué salvaje!

—Eso es lo que yo le digo. Que es un salvaje. Además, cuando éramos novios, ¿por qué le gustaba yo? ¿Por mi carácter, no? ¿Porque le daba unos desplantes que le dejaban loco? ¿Porque estábamos un mes amigos y tres enfadados? Por eso. Y él tenía que venir a mí, humilde como un perro, pidiéndome perdón, y escribiéndome unas cartas tan tristes, tan tristes, que cada letra parecía que lloraba...

—Y te harían llorar a ti...

—De eso ya no me acuerdo. Pero sí de que muchas veces hicimos las paces porque me daba lástima.

—Pero ahora dirá que la que ha cambiado eres tú.

—¡Naturalmente! Yo ya no soy la misma. Tengo un genio insoportable. Si las amigas me dicen, y sin que me lo digan yo lo veo, que va con otras, no puedo ni protestar. «Eso es lo natural». Y si no estoy contenta, «pues te aguantas, o te vas». ¿Te parece a ti?

—Chica, yo lo que te digo es que tú no haces nada para conquistarle. Si te pusieras mimosa...

—Calla, calla; ¡qué mimosa! ¡No se merece nada! Además, de que tampoco me haría caso.

—Yo creo que si lo intentarás...

—Mira, Julieta, tú dices eso porque tú sí que tienes la suerte de tener un marido bueno, que te quiere y te mima, que te lleva a todas partes. Tú, si eres feliz, pero yo...

—¿Yo, feliz? No lo creas. No he podido coger a mi marido en nada, pero sé que existen muchas cosas. Los hom-

bres son muy malos y saben bien cómo hacernos sufrir. Según Eurs que, todas mis amigas son feas, y todas las mujeres repugnantes. Menoi yo, se entiende. Yo soy divina... ¿Pero tú te fiarías? Yo tampoco. Yo sé cuando llaman al teléfono, y me estoy cuatro horas «diga, diga, diga...» y no te contesta nadie, y oyes que del otro lado cuelgan el auricular. Yo sé cuando va a algo, por el interés y el cuidado que pone en su arreglo, la atención con que se afeita, cómo elige la corbata haciendo juego con los calcetines, cómo se perfuma... Pero yo no le digo nada; ya estoy de vuelta de todas esas cosas...

—Tienes razón, Julieta; tú también sufres.

—Y te doy la razón en todo. Tenemos que vivir nuestra vida aparte, ocuparnos de nuestra casa, de nuestros hijos, y de nuestras personas, que no somos ningunas viejas. ¡Y a comprarnos cosas! Que ellos bien se gastan el dinero en divertirse por ahí...

Yo fumo, bebo, y pienso en «ellos». ¿Dónde a estas horas? ¿Divirtiéndose como opinan sus consortes? ¿Afanados buscando el pan de cada día en la barra de un bar, mientras salta el negocio o el arreglo entre copa y copa? ¿Escribiendo presurosos la carta, la receta, el dictamen, que llevará más comodidad y bienestar a los suyos?

Bebo y fumo. Y escucho.

Las amigas están de pie. Se despiden. Se van. No; dos de ellas quedan. Se ha ido Rosa María, con sus magníficos zorros aureolando su figura.

El local va quedando más despejado.

Elena, dice:

—Yo no sabía que Enrique fuera así; yo os creía muy unidos.

—Y lo estamos.

—¡Pero no decías hace un momento que...!

—Porque estaba Rosa María delante, y porque estaba muy triste. ¿No lo has notado?

—Sí; hoy parecía muy caída...

—Algún disgusto que le habrá dado ese tenorio.

—¿Entonces, tú...?

—Yo soy muy feliz. Enrique y yo nos llevamos muy bien. Y hasta ahora, hasta ahora, puedo jurártelo, no me ha dado el menor disgusto. Siempre atento, cariñoso, apasionado, bueno...

—Entonces, ¿sólo por consolar a Rosa María...?

—Naturalmente, mujer. Si ella se encuentra con que las demás somos todas muy felices, que nuestros maridos son unos ángeles, que el tuyo no tiene más defecto que decir «amén» a todo lo que tú dices, y que el mío es un novio de película... ¿Cómo se va esa mujer a su casa? ¿Qué ilusión se lleva? ¿Qué alegría, ni qué esperanza?

—Oye, oye, pero es que con tus penas tampoco se lleva muchas ilusiones, ni esperanzas, ni nada de eso.

—¿Te parece que no? Pues es así. Se lleva la ilusión de que no es ella sola la única que sufre, que yo, a la que ella creía muy dichosa, también estoy en sus mismas circunstancias. Y como me ve tan tranquila, y que no le doy tanta importancia al asunto, pues se va alegre y esperanzada, y ahora por la calle le parecerá que todo le sonríe, y al llegar a su casa verá a su marido sin rabia y sin odio, sino como a un buen tipejillo que viene de parrandear por ahí, ¿comprendes?

—Sí; ahora sí te comprendo.

—Es una manera de consolar como otra cualquiera, y para mí quizá más eficaz. Si a un tuberculoso que se queja le dices que tú también lo estás, instantáneamente se siente mejor, porque comparte su enfermedad contigo. Si a Rosa María yo le hubiera dicho que estaba equivocada, que su marido era muy bueno, se hubiera enfadado. Pero le digo lo contrario, que es muy malo, pero añado que mi marido también lo es, y entonces encuentra en mí un apoyo, el de la mujer que sufre como ella, que la entiende, que la comprende, y que, sin embargo, no se amarga la existencia.

Dos señores jóvenes se acercaron a la mesa de las amigas. Los maridos.

Yo me levanté y me fui.

Por la calle iba pensando, según mi mal-dita costumbre. Iba pensando.

No está mal: no está mal... Cuando un amigo me cuente sus penas, yo me solidarizaré con él de tal modo, que añadiré las mías a las suyas. Cuando...

Pero, ¿y cuando la patrona me diga que le hace falta el dinero y yo le diga que me encuentro en su misma situación..., admitirá ésta mi solidaridad con ella, o se pondrá hecha una fiera?

Ahí está el quid.

Y continué pensando...





# Baterías de Cocina

## Completas de ALUMINIO PURO

### EXTRA FUERTE CON BORDES

**10**  
meses de  
CREDITO

**ASAS DE  
BAKELITA**

Pesetas 660  
pagaderas a  
**66 PTAS.  
AL MES**  
Al contado:  
**571 Ptas**

#### COMPOSICIÓN:

|                                |                                       |
|--------------------------------|---------------------------------------|
| 1 olla recta de 14 c.m.        | 1 cazo de 18 c.m.                     |
| 1 » » 18 »                     | 1 cucharón de 10 c.m.                 |
| 1 » » 22 »                     | 1 espumadera de 11 c.m.               |
| 1 cacerola » 16 »              | 1 escurridero con pie de 22 c.m.      |
| 1 » » 20 »                     | 1 fiambrera «Sport» de 16 c.m.        |
| 1 » » 24 »                     | 1 colador esférico de 18 c.m.         |
| 1 plato para huevos de 14 c.m. | 1 embudo bombado de 10 c.m.           |
| 1 » » 18 »                     | 1 colador con tela metálica de 8 c.m. |
| 1 pote de 8 c.m.               | 1 flanela de 1 c.m.                   |
| 1 » » 10 »                     | 1 plato cuadrilongo de 32 c.m.        |
| 1 » » 12 »                     | 1 lechera con cuello de 1 1/2 litros  |
| 1 cazo » 14 »                  | 1 hervidor de leche de 1 1/2 litros   |
| 1 juego fregadero              | 1 juego especiero                     |

Nadie ignora que utilizando nuestro aluminio puro, el mejor conductor del calor, se economiza un 50 % de combustible con relación a los demás utensilios de cocina.

El aluminio que aquí ofrecemos es de calidad extrafuerte, por consiguiente de duración ilimitada, y va provisto de ASAS AISLANTES.

#### \* CARTA DE PEDIDO

ESTABLECIMIENTOS QUILLET, S. A. - Barcelona

Muy señores míos: Ruegoles me manden una Batería de Cocina, modelo n.º 19, conforme a su descripción, por el precio de Ptas. 660, que me comprometo a pagar en Barcelona a plazos mensuales de 66 Ptas., el primero a la recepción de la mercancía, y los otros cada mes, hasta completa liquidación.

Al contado, 571 Ptas.

Nombre y dos apellidos .....  
Edad..... Profesión.....  
Dirección del empleo.....  
Domicilio.....  
Población.....  
Provincia.....  
Estación f. c.....

FIRMA

No desaproveche esta excepcional oferta: suscriba la adjunta carta de pedido y recibirá la Batería de Cocina.

**ESTABLECIMIENTOS QUILLET, S. A.**

MALLORCA, 237, bis - BARCELONA

AGENCIAS.—MADRID: Fuencarral, 93, entlo.—VALENCIA: Pintor Sorolla, 1.—PALMA DE MALLORCA: Paseo del Generalísimo, 50.—SEVILLA: Feria 168, d.—VIGO: Príncipe, 55.—CORDOBA: Vaca de Alfarero, 43, b.—MALAGA: Molina Lario, 3, pral., junto plaza del Siglo.—OVIEDO: Urío, 64.—LAS PALMAS: Triana, 126.—BILBAO: Elcano, 22, entlo.

**B A Z A R**

#### ESCAPARATE DE LIBROS

**HISTORIA DE LA CERAMICA DE TALAVERA, del P. Diodoro Vaca y Juan Ruiz de Luna.**

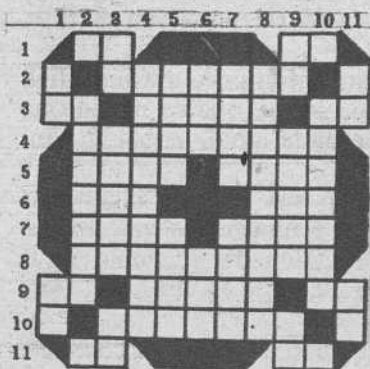
LA Editora Nacional nos ofrece en elegante y cuidada edición, esta interesantísima historia de la cerámica talaveraña que el Padre Diodoro Vaca ha documentado concienzudamente en colaboración con el ilustre ceramista don Juan Ruiz de Luna, académico correspondiente de las de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Recoge el libro un panorama amplísimo de esta bella industria que tiene en Talavera un ilustre linaje,

y nos va dando con seguros testimonios y claras referencias históricas las vicisitudes y florecimientos por que ha atravesado al correr de los años, hasta llegar a la época actual, en cuyo impulso tiene principal influencia don Juan Ruiz de Luna, que, como escribe Manuel García Viñolas en unas líneas preliminares del libro, "sólo con sus afanes resucitó la industria más airoso de España, la que hace del barro una hermosa criatura, la que civiliza la tierra que toca".

Acompaña al libro una profusión de láminas de cerámica decorativa existente en iglesias y ermitas de Castilla y de jarras y platos pertenecientes a los siglos XVI, XVII y XVIII, de la colección Ruiz de Luna.

#### CRUCIGRAMA



**HORIZONTALES.**—1. Pronombre reflexivo. Letra griega.—2. Contraria.—3. Siglas de Taxi. Mezclar.—Nota.—4. Perteneciente a las artes.—5. Río de Italia. Humor.—6. Isla del archipiélago de Chiloé. Me atrevi.—7. Figura geométrica. Fluido que transmite el calor, la luz, etc.—8. Autora.—9. Nota. Ciudad polaca. Debajo.—10. Beneficios concedidos canónicamente.—11. Pronombre en dativo. Carta.

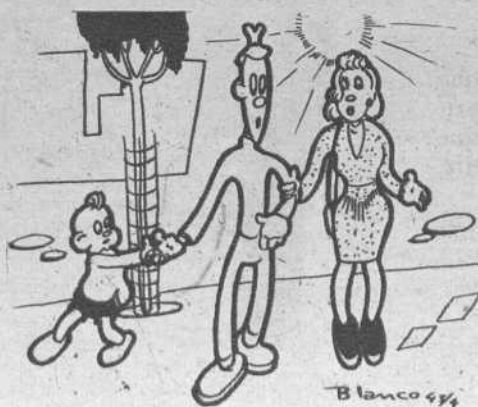
**VERTICALES.**—1. De un verbo auxiliar. Neutro.—2. Medicamento que lo cura todo.—3. Río gallego. Para contar las horas. Letra.—4. Patrón.—5. Río de la Unión Soviética en Asia. Cierta especie de rosas.—6. Plural de letra. Antiguo reino del Asia en el Indostán.—7. Esposa de Siva que se arrojó al fuego. Al revés, caudal que se entrega a la Orden donde se va a profesar.—8. Que se divide en tres partes.—9. Repetido, familiar. Unir pedazos de tela u otra materia. Sociedad Anónima.—10. Arbol frutal (plural).—11. Nota. Pronombre.

#### SOLUCION

**HORIZONTALES.**—1. Amor. Pesa.—2. Abono. Alisa.—3. Red. Ser. Neo.—4. Alud. N. Odón.—5. Luz. Eje.—6. Atadío. Serón.—7. Laca. L. Nexo.—8. Así. Pan. Sil.—9. Ocote. Avida.—10. Anís. Nasa.

**VERTICALES.**—1. Ara. Alao.—2. Abel. Tasca.—3. Modulación.—4. On. Duda. Ti.—5. Ros. Zo. Pes.—6. En. Ia.—7. Par. Es. Nan.—8. El. Ojón. Va.—9. Sindéresis.—10. Aseo. Oxida.—11. Aon. Nola.

#### FRANCISQUITO Y SUS REFRAINES POR ORBEGOZO



#### DIA DE SOL

**LA MUJER DEL OFICINISTA.**—¡Hay que aprovechar este día de sol tan hermoso. ¿Dónde te parece que vayamos?

EL.—¿Y si fuéramos al cine?

Por BLANCO



# LO QUE NO SE VE EN LOS TOROS

Mil seiscientos pares de banderillas se necesitan cada temporada en la Plaza de Toros de las Ventas

DE LOS REHILETES CON PALOMAS, GUITARRAS Y PANDERETAS, A ESTOS QUE SOLO PESAN TREINTA GRAMOS

UN CASO RARO ES QUE EL MATADOR ENCARGUE UNOS PARES DE LAS CORTAS

De éstas y de los rejones nos habla su constructor, Manuel Alonso

de o se transforma responde a un mejoramiento, aun cuando comprendo que el uso de aquellas banderillas, por las que mediante un dispositivo salía una paloma, una guitarra, una pandereta u otros objetos, constituía cierto peligro para los banderilleros, por su grueso volumen, que les impedía ver bien la cabeza del toro. De estas banderillas se pasó a otras adornadas con flores artificiales, con menos peso, hasta que desechado el uso de estas últimas se han sustituido por otras más baratas, adornadas sólo con papel y que, desde luego, son más cómodas porque pesan menos. Aquí lo flexible ha ganado a lo vistoso.

Y Alonso Rivera, el veterano confeccionador de rehiletes, me enseña algunos pares de las llamadas banderillas de lujo, que tienen su poquito de historia y sigue diciéndome:

—También las de fuego han sido transformadas, debido a una petición que hizo la Sociedad Protectora de Animales, fundándose en que los toros sufrían el castigo del fuego sobre la piel. Y ante esta petición, se confeccionó un modelo como éste, que al ser colocado sobre el morrillo del toro no le quema. Esta mecha se enciende en el momento preciso, y este tubo de cartón, al que va unida, cede al ser colocada sobre el toro la banderilla y hace contacto con la pólvora. Dentro de cada banderilla van cuatro cohetes. Hace años, y por tratarse de banderillas de castigo, llevaban dos arponcillos, pero actualmente sólo llevan uno como las demás.

—¿Cuántas veces se utilizan las banderillas?

—Una sola, porque los arponcillos hay necesidad de limarlos después de usados, y el disminuir el grueso de éstos es peligroso para los banderilleros, ante el riesgo que supone un fallo al ser clavados. Lo que se suele hacer después de usados por primera vez es utilizar el arponcillo, que disminuye en tamaño en las banderillas que se utilizan para nocturnas y becerradas, donde el ganado tiene menos poder.

Y como datos complementarios me da estos:

—Los arponcillos son fabricados en Córdoba, y los palos vienen de la provincia de Santander; es una clase de madera de poco peso, pues antaño usaban el fresno. Y, por último, le diré que el peso de cada banderilla es de unos treinta gramos.

Pasamos a hablar sobre el toreo a caballo. Me enseña varios rejones corrientes y de muerte, apoyados en uno de los ángulos del taller, y agrega:

—De esto se hace poco, aun cuando siempre tengo que tener preparados. Hoy mi mayor cliente es la Santullano. En la época de Barajas, Reyes, Cuchet y Cañero hacía muchos. Todos los que usa Belmonte se los hago yo, y no los hago para los portugueses porque cuando vienen a España traen siempre consigo los que aproximadamente calculan que van a gastar.

Movimiento en el patio de caballos. Barajas da vueltas y más vueltas probando un jaco. Echa pie a tierra y sobre el viejo caballo monta un picador. Más vueltas y más pruebas. Son las doce, va a comenzar el apartado y para presenciarlo dejamos el taller. Vamos a contemplar de cerca al novillo sobre el que Pepe Alcántara va a colocar esos pares de las cortas que acabo de ver en el taller de Manuel Alonso. Y salimos.—JUAN LAGARMA



Alonso Rivera, con Juan Carreras, que fue mozo de espadas de «Fortuna», entre algunos de los recuerdos que aquél conserva: las primeras banderillas que fueron colocadas en la inauguración de la actual plaza y, al fondo, un cuadro del primer toro que fue estoqueado en la plaza antigua (Fot. Montes)

El contraste entre la banderilla corta y el rejón



Manuel Alonso en su taller



Las banderillas preparadas para la corrida

para toros y novillos, otras para becerros, las cortas y las de fuego.

—Ya casi ha desaparecido el uso de las cortas, ¿verdad?

—Y tan casi, como que sólo en raras ocasiones las piden los matadores.

Las banderillas, como tantas otras cosas, han sufrido, con el transcurso de los años, sus transformaciones. Sobre esto me dice Alonso:

—Poco a poco se va perdiendo la tradición en muchas cosas de toros, sin saber el porqué. El adorno de la Plaza, el uso de las banderillas de lujo, las moñas, las mantillas y mantones de Manila en las mujeres, y tantas otras que los que llevamos muchos años en las cosas de toros recordamos con frecuencia. No todo aquello que se pier-

MAS que un sencillo taller donde a diario trabaja Manuel Alonso Rivera, el conserje de la Plaza de las Ventas, aquella pequeña habitación en la que charlamos va camino de ser lo que él desea: un pequeño museo de trofeos taurinos, y en verdad que lo va consiguiendo.

En las paredes, grandes carteles de buenas combinaciones en lejanas fechas y otros minúsculos encerrados en viejos marcos. Uno pertenece a una fecha memorable en la vida taurina: 11 de mayo de 1890, despedida de Frascuelo; otro, con más años que éste, da fe de una corrida celebrada el año 1830 en el Real Sitio de Aranjuez. Una pica de tentar, una puya, un estoque, un palo de muleta, las primeras banderillas que puso Morato al toro Hortelano, primero que se lidió en esta Plaza, y al lado de estas dos, cuadros en color que reproducen dos soberbios ejemplares bragados del duque de Veragua, uno de ellos el primero que pisó la arena de la desaparecida Plaza; muchas fotos de diversos momentos de la lidia, y en el centro una de Lagartijo el día que se cortó la coleta. Y recuerdos y más recuerdos por las paredes de este minúsculo taller. En uno de los ángulos hay un pequeño banco de carpintero, sobre el que se amontonan pares y pares de banderillas de todos los tamaños.

Elogio estos recuerdos taurinos y Manuel Alonso me dice:

—Sí, señor; pequeños caprichos de los que nacimos y nos vamos haciendo viejos junto a los toros.

—¿Muchos años en la Plaza?

—Cincuenta y dos. Nací en la otra, de la que mi padre fue conserje, como yo lo soy ahora de ésta. ¿Comprende usted el por qué de estas pequeñeces, que para mí tienen un gran valor?

Y entro de lleno en el terreno de las preguntas: —¿Cuántos pares de banderillas se necesitan cada temporada?

Alonso hace un pequeño cálculo de memoria y me dice:

—Alrededor de unos mil setecientos, que hago de diferentes medidas: unas para caballo, otras



# UNA PAGINA DE CINE

## «EL ESCANDALO» (Palacio de la Música)



Armando Calvo

Evidencia esta película, esta gran película, estrenada con extraordinaria solemnidad en el Palacio de la Música, el criterio de que ninguno de los elementos que intervienen en la confección de un film puede decidir por sí solo el éxito a la misma; es preciso que todos se sometan a un inteligente criterio de realización. El verdadero autor de una película, ha dicho Lo Duco, es el director. Evidentemente. Desde la ordenación del asunto hasta el gesto y la actitud del último «extra» han de estar sometidos en todo momento a la vigilancia del realizador y supeditados a su disciplina. Por eso en el resultado de una producción cinematográfica no caben anotar responsabilidades aisladas. Sólo una responsabilidad existe en la empresa: la del director. Así vemos, tanto en el cine nacional como en el extranjero, que la labor de los mismos técnicos y artistas, acertada y brillante en unas producciones, es en otras defectuosa y apagada, simplemente porque ella depende de la inteligencia y la inspiración del realizador a cuyas órdenes en uno y en otro caso actuaron.

El acierto definitivo que a la elaboración de esta película ha acompañado es, por tanto, un éxito de José Luis Sáenz de Heredia, que posee, además de una rara sensibilidad artística y un pleno conocimiento de todos los factores que integran el negocio cinematográfico, un exacto concepto de la personalidad que ha de definir al cine español.

Nuestro cine, lo hemos dicho alguna vez, no puede parecerse, ni tiene por qué, a ningún otro extranjero, y para lograr una importancia y una trascendencia similar al mejor de otras nacionalidades, no tiene que separarse del camino que le marcan nuestra tradición, nuestro optimismo y nuestra manera de ver y entender la vida, características que si no se atienden y se reflejan siempre en nuestra pantalla, sea cualquiera el argumento que en ella se desarrolle, derivaremos fatalmente hacia lo exótico, cuando no hacia lo anodino y convencional.

*El escándalo*, la magnífica novela de Pedro Antonio de Alarcón, tiene, sobre otras muchas excelencias, la de reflejar en sus páginas las características fundamentales del carácter español. Fabián Conde sintetiza todo el carácter genérico de una época, pero también el de un proceso espiritual que define una secular civilización profundamente española.

Esto hubiera bastado para dar calidad a la película; pero no para decidir el éxito definitivo que en manos de José Luis Sáenz de Heredia ha conseguido.

El film recoge no sólo el espíritu doctrinal y aleccionador que a la novela ca-



Armando Calvo, Manuel Luna y Manuel Arbó en una escena de «El escándalo»



racteriza, sino que se ciñe arquitecturalmente al proceso de la misma, sin caer por ello en lo narrativo, ni mucho menos en lo novelesco o en lo teatral. Cuanto pasa ante nuestros ojos es aquí cine, y de la mejor calidad, en la definición de tipos, en la ordenación de episodios, en el encuadramiento de escenas, en la plástica del ambiente y en el discurso dialéctico. Difícil empeño, dado el volumen del conflicto que la novela posee, y que en la pantalla se nos da con una diáfana y maestra calidad.

Sáenz de Heredia, que, como se ve a lo largo del film, ha puesto en su labor una pasión y un entusiasmo que le honra, no sólo vigila y cuida celosamente el desarrollo general de la fábula, sino que logra a lo largo de él detalles sutilísimos de originalidad y gracia expresiva que elevan el tono de la película.

Si es verdad que la interpretación entra en el área de responsabilidad directiva, no por eso hemos de reconocer en los actores el acierto con que han llevado a cabo sus respectivos cometidos. Fabián Conde acredita a Armando Calvo como una de nuestras primerísimas figuras de la pantalla. A la creación que hace de su papel no hallaremos superación en ninguna otra de las realizadas en la pantalla universal. La voz, el gesto y el ademán se supeditan en todo momento a la exacta naturaleza del personaje. Manuel Luna afirma su prestigio de buen actor,

dando a Diego una personalidad insuperable, y Lázaro halla en Guillermo Marín su exacto intérprete. Mercedes Vecino, Trini Montero y Porfiria Sanchiz dan vida auténtica a las tres principales figuras femeninas, y con ellos Ricardo Calvo, magnífico Padre Manrique; Juan Calvo, Guillermina Grin, Carlos Muñoz, Manuel París, Manuel Arbó, Conchita Fernández, Joaquín Roa y Pepe Portes, en un conjunto extraordinario.

Lujosa y entonada en todo momento la decoración de Luis Santamaría, realizada por Ricardo Bootello; bellísima la fotografía de Kelber y Paniagua, y de alta inspiración la música del maestro Parada.

El público, compuesto por autoridades, jerarquías y lo más representativo del mundo cinematográfico madrileño, siguió con verdadera emoción la película, aplaudió algunos momentos y, al terminar, aclamó durante largo rato a José Luis Sáenz de Heredia, que se hallaba en un palco.

Al cine español se le marca en *El escándalo* un camino que no debe abandonar.

## «EL ABANDERADO» (Avenida)



Mercedes Vecino

Luis Fernández Ardavín, en cuyas obras dramáticas y poéticas alienta siempre un acendrado españolismo, ha encontrado esta vez en la cantera heroica de la gesta contra las huestes napoleónicas materia inapreciable para trazar el guión de *El Abanderado*, que el Sindicato Nacional del Espectáculo premió en el concurso del año anterior.

Con extraordinaria habilidad y exacta verdad histórica van sucediéndose en la acción las más salientes y vibrantes anécdotas con que el pueblo español afirmó su inquebrantable patriotismo, enlazadas por una sencilla y emotiva fábula amorosa.

Eusebio Fernández Ardavín, con tales elementos, ha realizado una película admirable, en la que con verdadera pericia se resuelven todas las dificultades que el guión ofrecía. La variedad de tipos, la riqueza de episodios, el movimiento de grandes masas, todo está en ella medido y manejado con rara inteligencia, sin que la acción se confunda ni el hilo del interés se quiebre. Tal vez adolezca el film de excesiva reiteración en algunos episodios y de falta de patetismo en otros; pero, en general, está llevado con un tono de emoción y exaltación patriótica del mejor gusto, que mantiene el ánimo suspenso durante todo el desarrollo. Si Fernández Ardavín no tuviera acreditadas por anteriores producciones su inteligencia de buen director cinematográfico, aquí nos la revelaría plenamente. *El Abanderado* enriquece el catálogo de la mejor producción nacional.

Un reparto de primerísimas figuras interviene en su interpretación. Mercedes Vecino, auténtico valor de nuestra pantalla; Isabel de Pomés, Raúl Cancio, Manolo Morán, en un gracioso tipo bien visto y resuelto; José Nieto, Alfredo Mayo, magnífico galán en ciernes; Julio Rey de las Heras, que da una gran prestancia a su papel; Carlos Muñoz, Guadalupe M. Sampedro, José María Seoane, Guillermina Grin, Manuel Soto, y todos, en fin, bien caracterizados y ceñidos a la naturaleza de sus papeles. Bellos y bien ambientados los interiores; jugadas con destreza las escenas de la lucha, y bella en todo momento la fotografía.

El público, que llenaba el local la noche del estreno, en función de gran gala,



con asistencia de autoridades, jerarquías y lo más saliente del mundo artístico y cinematográfico madrileño, siguió la exhibición con manifiesta complacencia.

## «CUANDO EL LADRON ENCUENTRA AL LADRON»

(Rialto)



Valeri Hobson

Película de naturaleza policíaca. Una riña entre los contrabandistas de alcohol, de la que uno de ellos resulta muerto. El otro huye. Más tarde, el que dirigía el «negocio» y fué causante de la contienda aparece como hombre acaudalado dedicado a altas empresas financieras. Y como el mundo es un pañuelo, vuelven los dos antiguos compinches a encontrarse, atraídos por el amor de una mujer. Así es como un ladrón encuentra a otro, después de una larga serie de peripecias, en las que abundan la intriga, los puñetazos y los disparos.

El film es interesante, tiene un sentido de realidad humana que lo encumbra entre las producciones del género y está llevado con indudable buen sentido directivo. Valeri Hobson y Allan Hale sostienen de modo excelente el peso de la acción.

## «OJOS MISTERIOSOS DE LONDRES»

(Palacio de la Prensa)

Otra novela de Edgar Wallace llevada a la pantalla con todos los viejos trucos de misterio y terror al servicio del género. No obstante lo convencional de las situaciones y el efectismo que acompaña a muchas de ellas, la película sostiene una unidad de interés y una emoción que culmina en situaciones de espectacular dramatismo. Bela Lugosi, el monstruo de Drácula, y Greta Gynt llevan los principales papeles con gran acierto y consiguen en las situaciones más trágicas suscitar en el público la pretendida sensación de terror, con lo que la película cumple sus fines.



Bela Lugosi

## «HISTORIA DE UNA NOCHE»

(Sol)

Un asunto de fuerte emoción humana anima este film, que ha merecido justamente el primer premio de la Cinematografía argentina. Luis Saslavsky con-

duce la acción con un buen sentido cinematográfico, que hace que el interés se sostenga vivo siempre con episodios y escenas de gran naturalidad y ponderada emoción.

Sabina Olmos matiza muy bien su dramático papel, y con ella destacan en el reparto Santiago Arrieta, Pedro López Lagar y Sebastián Chiola.

## «FAMILIA IMPOSIBLE»

(Bellas Artes)

Película de gracioso enredo y situaciones de fuerte hilaridad, sin más trascendencia que la de divertir. Giuseppe Amato, con una realización ágil e inteligente, lo consigue, y a ello contribuye la eficaz actuación de Armando Falconi y María Mercader en los papeles principales, con Pina Renzi y Sergio Tofano.



REYES

María Mercader

## PALACIO de la MUSICA

Viene proyectando con estruendoso éxito la superproducción excepcional



## NOVEDADES DE LA SEMANA

ESPAÑOL.—«El castigo sin venganza», de Lope de Vega

Inauguró el Español su temporada con esta tragedia de Lope de Vega, primer de arquitectura teatral y de análisis psicológicos. El castigo sin venganza marca una cumbre en la cuantiosa producción del autor y en toda la producción de nuestro Siglo de Oro. Ha de prestarse, por esto, siempre, a largos comentarios y no pocas sugerencias, que eludimos aquí por razones de espacio y porque sería repetir lo que en tantas ocasiones se ha dicho por críticos y comentaristas.

Sin embargo, es preciso resaltar, para medir las dificultades de la representación escénica, las diferencias que distinguen los trazos de los personajes. El duque encarna el concepto del honor con toda la rigidez, implacable intranquencia y sequedad pasional característicos en el teatro de la época. Para nuestros clásicos, el honor era un legado de Dios al hombre; por esto al sentirlo mancillado, éste no reaccionaba como una criatura humana que se siente agraviada en sus más dignos sentimientos, sino desasíéndose de todo lazo humano, se constituía en instrumento de la justicia divina. Hace observar este fenómeno Menéndez y Pelayo al hablar de Calderón. Obedecía, sin duda, a la preocupación moral y religiosa (irrebatible, desde luego) de los dramaturgos de la época, y de la época misma. Por ello, más tarde, cuando en el Romanticismo el hombre se desliga de toda preocupación religiosa y se siente capacitado para ser víctima y juez a un tiempo en sus desdichas, tales conflictos se resuelven con estruendo de pistolas y extremas renunciaciones. En *El castigo sin venganza*, como en ninguna otra obra de entonces, asoma este hábito anticipado de lo romántico en los personajes de Casandra y Federico, llenos de fuerte humanidad, y en los que el juego de las pasiones en que se debaten les hace saltar por encima de todo prejuicio moral y religioso y para buscar afanosamente la solución a su problema, en cuyo empeño acaban siendo víctimas de la justicia de Dios, que el padre ejecuta.

Como Lope baraja en el drama estos conceptos y estos sentimientos, es algo magnífico, pero que entraña serias dificultades para la clara y justa representación escénica. De aquí que el éxito de Cayetano Luca de Tena haya sido mayor, porque no sólo ha dado a *El castigo sin venganza* una presentación adecuada a la época y al ambiente, sino que ha sabido acentuar en todo instante los matices psicológicos y realzar debidamente el tono y significado de las situaciones, llevando al ánimo del espectador, de manera plena, todo el rico caudal ideológico y humano de la tragedia.

El acierto culmina en la presentación del primer cuadro y en el diálogo que Casandra y Federico sostienen en el cuarto de la primera, con la intervención de la galería de espejos, con lo que la plástica se incorpora a los elementos vivos



## CHÁCHARA

● Ana Mariscal y Nicolás Navarro están ensayando, para estrenarla próximamente en Zaragoza, la comedia de Forzano «El conde de Brechará», que ha sido traducida y adaptada a nuestro idioma por el culto y fino escritor José Molina Candelero.

● La compañía de Maruja Arias y Luis S. Torrecilla se ha presentado en el teatro Eslava, de Valencia, con el estreno de «La jaula de la leona». La obra gustó mucho, y los intérpretes fueron calurosamente aplaudidos.

● Tina Gascó y Fernando de Granada han estrenado en el teatro de la Comedia, de Barcelona, la nueva obra de José María Pemán «Como el primer día», que alcanzó un éxito extraordinario, recibiendo, autor e intérpretes, al final de los tres actos, los calurosos y entusiastas aplausos del público.

● La enorme expectación que había despertado en Zaragoza el estreno de la magnífica zarzuela de Reoyo y Calonge, con música del maestro Guerrero, «La canción del Ebro», no sólo no ha sido defraudada, sino que el enorme y extraordinario éxito obtenido ha superado todos los

cálculos. El público, que llenaba el Teatro Circo, siguió interesadamente las incidencias del libro y aplaudió con verdadero entusiasmo los números musicales, la mayoría de los cuales se repitió entre calurosas ovaciones. Marcos Redondo obtuvo un gran triunfo personal.

● En el teatro García Barbón, de Vigo, la compañía de Luis Sagi-Vela ha rendido un homenaje a la memoria del maestro Soutullo, representándose por la compañía del gran cantante «La del Soto del Parral», una de las más celebradas obras del notable compositor vigués.

● Josita Hernán, la joven y notabilísima actriz, ha desistido por ahora, como proyectaba, de formar compañía, en vista de que sus compromisos cinematográficos la retendrán durante algún tiempo en Barcelona.

● Aurora Garcíalonso está en Madrid. Se propone descansar algunos días, y después reanudará sus actividades iniciando una gira por Zamora, Valladolid, Palencia, Burgos y otras localidades.

● A fines del mes actual tendrá lugar la reapertura del teatro Martín, en el que, como ya hemos dicho, han sido realizadas importantes mejoras. La obra de inauguración será «Luna de miel en El Cairo», la celebradísima y centenaria ópera de Muñoz Román y Alonso, con la que ahora cosecha grandes éxitos en provincias la compañía titular de aquel teatro.

● Noticias de Barcelona confirman el clamoroso y creciente éxito, en el teatro Tivoli, de la ópera de Sáenz de Heredia, Vázquez Ochoa y los maestros Quintana y Moraleda «Si Fausto fuera Faustina», y el triunfo rotundo y personalísimo que en dicha obra obtiene Celia Gámez.

● Ya están en plena preparación los «Tenorios» madrileños. El famoso burlador sevillano subirá de nuevo a los principales teatros de la capital, incorporado por las figuras más sobresalientes de nuestro teatro.

● María Fernanda Ladrón de Guevara y Amparito Rivelles, incorporada circunstancialmente a la compañía de su madre con tal fin, han estrenado en el teatro Arconsola, de Zaragoza, la nueva comedia de José Luis Mañes «Como hermanos». El éxito fué completo, y María Fernanda y Amparito, en unión de los demás intérpretes y el autor de la obra, recogieron, desde el escenario, los aplausos del público, al término de la representación.



de la interpretación. Iniciativa insuperable que acusa un entendimiento genial de la escena.

El acto final, magnífico de ponderación y juego escénico, con el cuadro del desenlace pretendidamente decorativo, pone un digno remate a la vibrante acción.

La interpretación, atenta al mando directivo, admirable. Alfonso Muñoz, en un tono de comedia naturalidad, sin dejarse arrastrar por el arrebatado expresivo, confió más al gesto que al ademán la humanización del magnífico personaje, que tuvo en él exacta encarnación. Mercedes Prendes entendió y dijo su papel con dominio de gran actriz, y José María Seoane afirmó una vez más sus grandes facultades artísticas en Federico, al que dió el porte apasionado y juvenil que requería diciendo el verso, difícil por su escueta economía dialéctica y su rico contenido poético, con acento de buen actor. Y a tono con ellos Porfiria Sanchiz, magnífica Aurora del drama y de la escena del Español; Josefina Santalucía, Mercedes Sillero, Gonzalo Lloréns, Adriano Domínguez, Manuel Kayser y todos los demás.

Bellísimos los decorados de Burgos y Riesti, deliciosos los figurines de Comba y exactamente inspiradas en el tono y momento de la acción las ilustraciones musicales de Manuel Parada.

El público siguió la obra con vivo interés y aplaudió con sincero entusiasmo cuadros y pasajes, tributando al final una larga ovación a los actores, a Cayetano Luca de Tena y a Joaquín de Entrambasaguas, nuestro ilustre lopista, que ha hecho la adaptación con un criterio ajustado a la época a que la obra pertenece y un agudo sentido de la escena moderna.

#### BEATRIZ.—«Noche de aventura», de Emilio Gaglieri

Correctamente traducida por Domenica de Laurentis y Angel Vilches, nos ofrece la compañía del Beatriz esta alegre y picante comedia de Gaglieri.

Transcurre la acción entre las nueve de la mañana y las primeras horas de la madrugada. Y durante este espacio de tiempo se nos explica cuanto ocurrió la noche anterior. Y lo que ocurrió fué un lío de tal naturaleza que acabamos por no entenderlo. Más vale así, porque, según parece, no fué nada edificante. Unos señores muy serios, unas señoras muy discretas, de cuya seriedad y discreción dudan unos y otras, porque todos tienen que callar. Una muchachita equívoca que apenas lo es y una doncellita muy despierta que se hace cargo de todo, pero que en realidad le pasa lo que a nosotros: que no se entera de nada.

En el último cuadro, la aparición de unos ladrones de joyas parece que va a aclararlo todo. Pero, ¿son auténticos estos cacos o son criados de la baronesa, que, como el chófer, acuden a salvar la situación?

No ahondemos más. Bien está así. El público se divierte a ratos, se enreda en el interés de la acción y lo demás no le importa.

Társila Criado, Antonio Vivó, Alfonso Candel, Juan Catalá, Luisita Muñoz, Ena Sedeño y Matilde Vilariño llevan muy bien el lío de la comedia.

El público aplaudió a todos, incluso a los traductores, que saludaron desde la escena.—R. de los REYES.



**Hágase modista por correspondencia**  
... y obtendrá magníficos ingresos sin salir de su hogar. Miles de alumnas lo han hecho ya. No vacile más.

PIDA AHORA MISMO NUESTRO FOLLETO "F"  
**ACADEMIA CCC**  
APARTADO 108 - SAN SEBASTIAN

Nuestros cursos le permiten estudiar sin salir de su casa: contabilidad • cálculo mercantil • correspondencia comercial • costura • albañilería • decoración • carpintería • ebanistería • metalurgia • electricidad • arte textil • artes gráficas



No Tenga Vd.  
**Manos de Fregona**

**ESTA CERA MAGICA LAS TRANSFORMARA EN BLANCAS Y SUAVES**

Fueron las mujeres que trabajan en las destilerías de esencias y perfumes las que descubrieron esta maravillosa cera virgen que la Naturaleza puso en el corazón de las flores. Las jóvenes que trabajan en esta cera cremosa y de tacto agradable tienen siempre las manos suaves, finas y blancas. Ahora, en forma conveniente y bajo el nombre de Cera Aseptina, este mágico producto está al alcance de todos. Aplicada por la noche, la Cera Aseptina suaviza y extirpa las impurezas de la piel, que desaparecen durante el sueño en pequeñas partículas y por la mañana se revela el nuevo cutis bello, fresco, blanco y libre de toda impureza que lo afea. La piel áspera y las rojeces de las manos han desaparecido, y éstas son finas y suaves. La Cera Aseptina debe usarse también para la cara, cuello y brazos para lograr una piel satinada, fresca y transparente. No quiera usted manos de fregona, quiera usted manos finas, bonitas y atractivas. Con la Cera Aseptina lo logrará fácilmente. La encontrará en todas las farmacias y perfumerías. Garantizamos sus buenos resultados, y de no lograrlos, devolvemos el dinero. La Cera Aseptina está fabricada en España.

LEA  
USTED  
**értice**



**RADIO y CONTABILIDAD**  
APRENDA  
POR CORRESPONDENCIA  
y en brevísimo plazo podrá ser Tenedor de Libros o Radiotécnico, por el método más sencillo del mundo.  
Dirigida por Ingenieros y Profesores Mercantiles  
Radio-Enseñanza  
Apartado 10.069.-Madrid

EXIJA EN TODAS PARTES  
**KOMOL**  
TINTURA PARA EL CABELLO  
19 MATICES NATURALES  
LABORATORIOS CARASA - RENTERIA

**FIJADOR BRILLANTINADO EXPRES**  
MANTIENE EL CABELLO SIN ENGRASAR NI ENSUCIAR  
LABORATORIOS CARASA - RENTERIA

**AFRICA**

Revista de Acción Española



**La colada era destructora**

La ropa interior, cuando la colada se usaba casi para todo, tenía una vida muy corta.

Hoy, con LIBEL, por fin, que sean las prendas interiores, se conservan largo tiempo como nuevas.

**LIBEL**  
Lavado perfecto de prendas finas

Si el color no pierde con agua pura, con LIBEL tampoco.

La lencería fina, los tules y encajes, la seda, el algodón, el rayón y las lanas, todos los tejidos y labores cuya delicadeza preocupa y quiere guardar el ama de casa, se lavan fácil y eficazmente con LIBEL.

Lave con LIBEL sus medias y las carreras serán menos preocupación para usted. Lave con LIBEL la ropita del niño. Lave con LIBEL sus combinaciones. Lave con LIBEL sus jerseys y pullovers de moda. Todo lo fino se lava con LIBEL.

Paquetes en los comercios.

Producto de garantía de HIJOS DE E. BARANGÉ, S. A. - BARCELONA



## GRATIS

Se le confeccionará y remitirá por correo bonita sortija propaganda, de plata, forma sello, con foto esmalte. Envíe fotografía y medida del dedo (una tira de papel o un hilo) a Estudios Madrid, Apartado 10.043. MADRID

## ALCOHOLISMO (VICIO DE LA BEBIDA)

Se combate con «Anti-Alcohólico MARR». Doctor Viladot. Sección S. B., Balmes, 47, Barcelona. Venta en Farmacias y Centros de específicos. (C. C. S. 4079.)



*También Val*  
**puede aprender a Bailar**  
CURSO GRAFICO SIN MAESTRO  
CONVINO FACIL  
SOLICITE una lección gratis  
enviando 4 sellos de 0'40.  
APARTADO 5093- Barcelona

PARA ADELGAZAR  
**SABELIN**  
Tratamiento de la obesidad. Composición a base de hierbas medicinales. Preparado en los Laboratorios Sokatarg. Farmacéutico Director: Dr. Francisco Pujol. Ter. 16, Barcelona. Precio, pesetas 9,05 en farmacias y centros de específicos. Consultar con el médico. (Censura Sanitaria 1.149)  
VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

## LA LECHE INNOXA INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y PARS



Leche Innox, frasco 15' - 12' - 8' -  
Polvos Innox, caja 5' - y 3'75  
Mousse Innox, tarro 10' -



## LOCION CAPILAR

*Garlanz*

Detiene la caída del cabello a la primera aplicación. Desaparece la caspa evitando la calvicie. No contiene perfume alguno por ser éste siempre perjudicial. Esta maravillosa Loción es usada en el Hospital Saint Louis de París. Registrado en la Dirección General de Sanidad con el n.º 819

CASA EN PARIS



Pesetas: 12

LABORATORIOS GARLANZ

Rambla de las Flores, 17

BARCELONA

## BIORÈNE

Revivirá sus cabellos

PÍDALO a su PELUQUERO

Es un PRODUCTO EUGENE



PARA SUSCRIBIRSE  
A ESTA REVISTA

diríjase a la

ADMINISTRACION GENERAL  
DE REVISTAS DEL MOVIMIENTO

CARRETAS, 10  
TELEFONO 24739



**RELOJES SUIZOS**  
10 AÑOS GARANTIA  
ENVIOS POR  
CORREO HASTA  
SU DOMICILIO  
FACULTAD  
DEVOLUCION  
PIDA CATALOGO GRATIS  
FABRICAS SUIZAS REUNIDAS HERNANI GUIPUZCOA



CON HOJA  
**MEZQUITA**  
NO HAY BARBA DIFICIL

# Enfermedades de la piel



## El HAUGROL

Viene preparado en forma líquida. Es comodísimo de usar porque no requiere vendajes ni emplastos. No deja residuo sobre la piel, ni echa olor desagradable alguno. Basta mojar con Haugrol Débil un copo o una torúntula de algodón, pasarla por la epidermis enferma y la piel lo absorbe totalmente. La picazón que producen ciertas enfermedades se desvanece en seguida. La causa motora de la dolencia es aniquilada progresivamente desde la primera aplicación: la supuración cede, las costras se desprenden y las células se revivifican y regeneran para dar paso a una piel nueva y fresca, completamente sana.

Para empezar el tratamiento  
pida siempre HAUGROL DÉBIL.  
CENSURA SANITARIA N.º 285  
CONSULTE AL MÉDICO

ECZEMA SECO & HÚMEDO // HERPE  
PSORIASIS // ECZEMAS PROFESIONALES  
IMPÉTIGOS de los NIÑOS // FORÚNCULOS,  
GOLONDRINOS y ANTRAX // PANADIZOS  
GRANOS // ACNÉ // PRURITO // PRURIGO y  
SARPULLIDO // SARNA // SICOSIS y  
TIÑAS // AMPOLLAS, GRIETAS, LLAGAS y  
DESOLLADURAS de los PIES // SABAÑONES



Uso  
Externo  
**Haugrol**

Pídalo en todas las Farmacias de España, pero si no lo halla donde reside, mande este cupón adjuntando Pesetas 7'50 (importe más gastos) y lo recibirá por correo certificado.

Don.....  
Calle.....  
Población.....  
Provincia.....  
REMITASE AL  
Departamento Farmacéutico de  
**HAUGRON CIENTIFICAL S.A.**  
Rocafort 109 - BARCELONA (15)

MM 526



**H**A habido una gran temporada que cuando se recorrían los estudios de los pintores no se encontraban «floreros». Durante mucho tiempo, por tanto, las flores, ese puñado de consejos misteriosos que los artistas recogían en un «bouquet» impresionante, no «se han llevado» entre las gentes de buen gusto, sin saber cómo ni por qué. El cuadro de historia, el cuadro diecinuevesco, pomposo y retórico, se convirtió en el «cuadrito», en esa superficie demasiado exigua donde nos contaron los «ismos» principalmente su mensaje. Pero todo el mundo prefirió la «naturaleza muerta» a la más fresca de las «naturalezas vivas». No eran pocos los que en un cuarto reducido colgaban un lienzo compuesto de una botella verde,

to aspecto la vida, como muy pocas cosas suelen hacerlo, quiere a su alrededor lozanía, frescura, verdes secretos, fragancia impar. Tiene muy a mano lo natural, pero le encantan aquellos cuadros en los que el arte sitúa lo vivo en el maravilloso plano de lo inmarcesible. Para recordar, por ejemplo, los floreros que en el siglo XVII consiguió, a la vera plástica de Mario Nuzzi, nuestro Juan de Arellano.

Los artistas de hoy, al pintar floreros, no pueden metaforizar según era costumbre en el XVII. Quizá también nosotros, que comprendemos la nobleza antigua de un Arellano, no queramos de ninguna de las maneras que nuestro pintor, ese pintor a quien encargamos un «florero» simpático, consiga una estrofa plástica de apariencia tan colosal. Pero le remitimos a Arellano, le recordamos a este especia-

lista en la pintura de flores, con el fin de que no se nos ande por las ramas. Y para que al llegar a esa difícil prueba de «lo decorativo», cumpla con ella, como quien con sus tres parejas de floreros del Prado cumplió.

Está bien claro que el pintor actual, después de evidenciar en el lienzo la arquitectura milagrosa de una rosa, tiene que liberar en su pintura un aroma que en la de Juan de Arellano aun no aparece. A nadie se le oculta que la pintura contemporánea, de vuelta hacia las flores, no puede contentarse con medir la

superficie de las mismas, sino con derramar sobre esa superficie todo un perfume de cosas sin que el «florero» que hoy se nos entregue no tendrá valor. La magia de Arellano ha de tornarse en el «florero» de nuestros días, milagro palpante. La estrofa barroca de sus cuadros excepcionales dejará su trono en nuestra circunstancia, a una estrofa dicha con toda sencillez, pero con toda dimensión. Para que el «florero» no se quede en una cosa «decorativa» sin importancia. O para que lo «decorativo» de un florero actual cumpla a nuestro lado una misión amistosa, de consejo, tocada por una ternura difícil de definir.

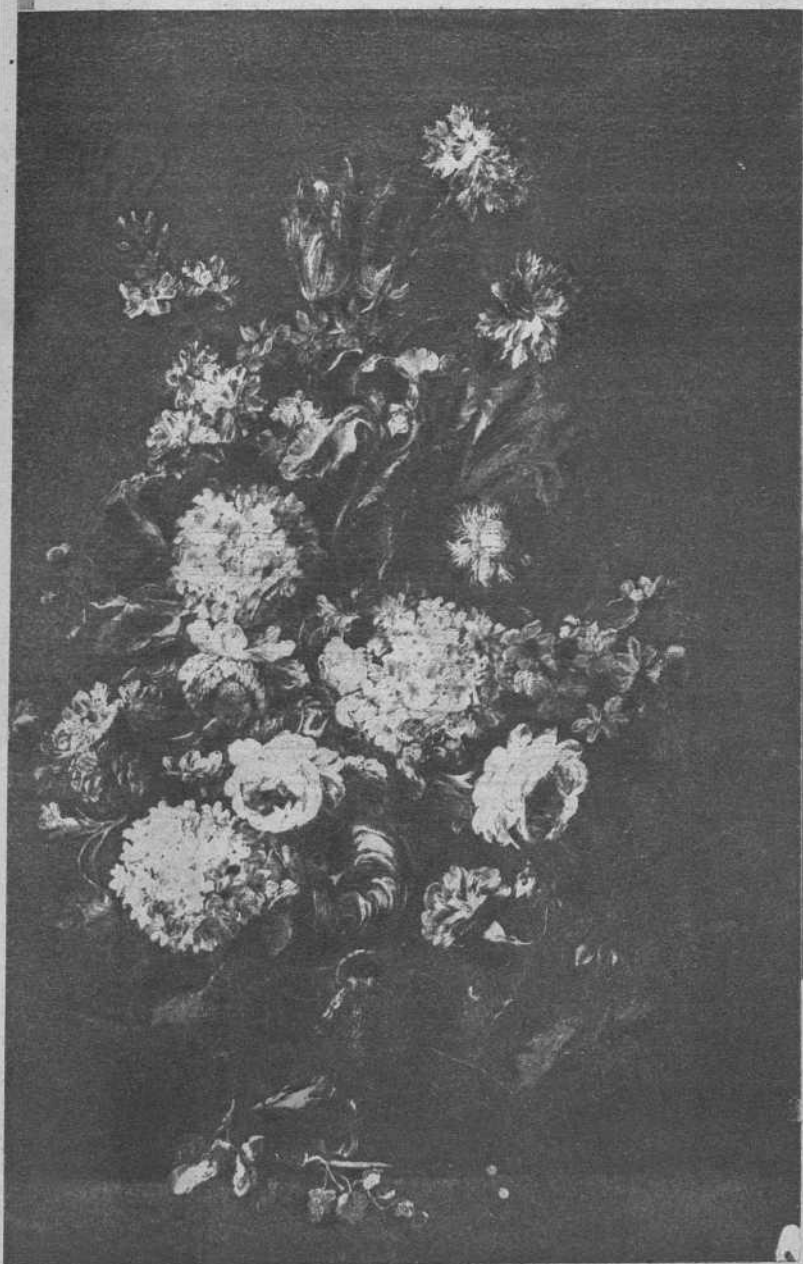
Arellano hizo hablar a las flores en sus cuadros, como un nuevo Góngora. El pintor que en las ac-

tuales circunstancias pinte «floreros», porque los hombres los volvemos a necesitar en nuestro contorno, ha de apartarse del gongorismo y neogongorismo si no quiere fracasar. Las gentes, que estimamos también como nunca los versos sencillos y humanos, no podríamos tener en la vitrina del cuadro flores pomposas, con miriñaque, capaces de envidiar a la seda y al moaré. Y sin decir que la flor de Arellano sea una flor de trapo, prevenimos contra la flor de trapo contemporánea a quienes en Velázquez, en la Infanta Margarita, debieron de aprender lo difícil que es pintar una flor.

Las flores tienen el ángel más extraordinario de cuanto existe. Arellano tuvo la grandeza de revelarles el ángel en porcelana candela. Busquemos pintores que nos muestren esta virtud milagrosa en un lenguaje tan correcto como falto de elocuencia. No vaya a ser que ahora que hemos redescubierto las virtudes remansadoras de «la casa», tengamos que echar a correr.

CARLOS VERGARA

## EL LENGUAJE DE LAS FLORES DEL FLORERO DE ARELLANO A LOS DE NUESTROS DIAS



Y para obligar, como es lógico, a quienes viven de la pintura a coger un puñado de flores y a revelar, en la medida de sus posibilidades, la más plena canción. Juan de Arellano hizo maestramente que las flores se expresasen en un lenguaje de bella porce-

lana. La carne perfumada de las mismas, por hablar un idioma muy del tiempo de Arellano, tiene ante nosotros armonía de «cosa» más que elocuencia de flor. Sus floreros prodigiosos resultan de un vidrio que, sin temor al decadentismo de la expresión, parece tierno. Los pétalos son hermanos de los nácares, y sus renombrados «floreros», en la plazuela encantadora de su buen gusto, no poseen la fuentequilla indispensable del lugar. Si meditamos al pie de cualquiera de sus obras del Prado, nos encontramos con que las palabras de su lenguaje personalísimo son redondas, concluidas, un poco «empingorotadas». Y que para integrarse en el «ramo» cuando Arellano las reclama para uno de sus lienzos, confiesan una naturaleza como de celofán. Reclinadas sobre una mesa de fina madera, sonarían, y hasta es posible que se rompieran. Porque un florero de Arellano es, en definitiva, como una barroca metáfora, llena de gracia musical.

una sandía y alguna otra cosa fea, en lugar de un puñado de flores singular. Porque «lo decorativo» estaba muy desacreditado. Y en pleno auge social, por consiguiente, lo puro, lo alquitarado, todo lo que cuando nos acompaña en nuestra existencia nos impide en cierta manera reír o vivir.

Las cosas, sin embargo, han ido poco a poco variando. Los hombres, que no paran de romperse la crisma, porque para eso hablan de «ciudadanía», son sensatos y hasta conscientes, estiman de nuevo «la casa» como quizá desde hace mucho tiempo no se había estimado. De la batahola demencial del mundo, suelen refugiarse gozosamente en hogares poco cuidados, como es natural. Y cuando, reclusos en ellos, echan un vistazo a las paredes, sueñan con flores. En el momento que un hombre advierte que un hogar bien constituido remansa en cier-